¡Proletarios de todos los países, uníos!

Mundo Obrero

ÓRGANO CENTRAL DEL PARTIDO COMUNISTA (S.E.I.C.)

DIARIO DE LA REVOLUCIÓN

Madrid, lunes 14 junio 1937 — 15 cts. — Alfonso XI, 4. - Teléfono 21090. - Cuarta época. - Núm. 465 (1.175)

Mientras los aviones, los cañones y los buques alemanes e italianos lanzan metralla asesina sobre Bilbao, el socialista Blum y el conservador Eden están de acuerdo en tratar con Hitler y Mussolini, que si nos venciesen atacarían en seguida a Francia e Inglaterra.

¡Actividad en todos los frentes para salvar a Bilbao!

REORGANIZADO EL FRENTE DE ARAGON, EL EJERCITO POPULAR CONSIGUE AVANCES EN AQUELLOS SECTORES. TAMBIEN AYUDAN A EUZKADI LOS SOLDADOS DEL SUR Y DEL CENTRO

¡TODA ESPAÑA EN PIE POR LA LIBERTAD DEL PAIS VASCO!

COMO EN MADRID, ¡NO PASARAN!

ES TODO UN PUEBLO EL QUE DEFIENDE BILBAO

DESDE TODOS LOS FRENTES AYUDAREMOS A EUZKADI

Los partes de guerra acusan algunos hechos que nos favorecen frente a otro que nos perjudica. En rigor no se puede establecer compensación entre estos dos hechos y sí relacionarlos para obtener las deducciones lógicas que nos señalen la norma de conducta a seguir, más que en un plazo de días, en un plazo de horas.

El valeroso Ejército popular ha realizado en los dos últimos días algunas operaciones que evidencian una vez más su disposición y su capacidad para el ataque. En el Sur, nuestras fuerzas han dado un golpe audaz que ha tenido por consecuencia la ocupación de Cerro Gordo y El Vacar y el asalto a los montes de Pinul y Piedras Blancas. Esta pequeña operación, que ha servido para desconcertar al enemigo y arrebatarle algunas posiciones, ha demostrado que el Ejército regular de la República en el Sur se ha capacitado y está en disposición de realizar mayores empresas. En el Este, en el Sector de Huesca, también ha habido modificaciones favorables de nuestras líneas. Se han tomado importantes posiciones y se ha avanzado algunos kilómetros, cortando así vitales comunicaciones al enemigo. No es cosa baladí que pueda apreciarse en la hora actual un sensible cambio de situación en los frentes de Aragón. De la inactividad de varios meses, las fuerzas de la República han pasado a la actividad, que promete mucho. Ha bastado que el Gobierno, por medio del Estado Mayor, adopte medidas inteligentes para la reorganización de los frentes de Aragón y para crear allí donde no existía el Ejército regular, para que puedan darse casi por definitivamente liquidados los pretextos y las causas que tenían eternamente inactivo a ese sector importantísimo para nuestra guerra. Una vez más ha quedado confirmado que allí donde se organiza el Ejército regular, sobre las bases de la más firme disciplina, estamos en condiciones no sólo de presentar cara al enemigo, sino de desalojarle de sus posiciones y de ir reconquistando rápidamente la tierra española que el fascismo italiano y alemán nos habían robado. Estas dos operaciones realizadas en el Sur y en el Este tienen como complemento en estos dos días la muestra de actividad que siempre de una manera regular acusan los partes de guerra del Ejército del Centro. Posiciones enemigas en los frentes de Madrid, concretamente, en la Casa de Campo, fueron tomadas ayer, con la cual han podido rectificarse de modo favorable para nosotros las líneas de la defensa de Madrid.

Pero hay el hecho desfavorable. El parte de guerra de anoche dice:

"Norte.—Vizcaya: El enemigo presiona fuertemente, con auxilio de Artillería y Aviación, nuestras líneas defensivas de Bilbao, habiendo logrado algún ligero avance."

El fascismo alemán e italiano no descansa. Tiene prisa por ofrecer al mundo de la especulación diplomática una victoria. Esta victoria creen ellos que puede ser Bilbao.

[illegible] Por eso los aviones alemanes e italianos vuelan sobre el cielo de Bilbao. Por eso los cañones de los barcos piratas—que son piratas porque son fascistas—, también de Alemania e Italia, sostienen el bloqueo de Bilbao sobre el mar. Por eso, la Artillería de grueso calibre también de Alemania e Italia, descarga cada hora toneladas de metralla sobre las aldeas vascas, sobre las líneas defensivas de Bilbao. Son dos potencias militares las que no escatiman ni su dinero ni sus hombres para tomar una ciudad defendida por un puñado de hombres heroicos que dan su vida en aras de la libertad de Euzkadi y de España.

La dificultad de comunicaciones y, sobre todo, la incomprensión de una potencia que se dice [illegible] y amiga de España pueden hacer posible que los fascistas avancen un poco más en dirección a Bilbao. ¡Ah!, pero aún no lo tienen. También estuvieron y están a las mismas puertas de Madrid. Y ahí están desde el 7 de noviembre del año pasado. Y de ahí no pasarán. Y una de dos: o se marchan o su tumba será las líneas que hoy ocupan. En Madrid eran un pueblo y un Ejército en formación los que se defendieron. También en Bilbao ocurre lo mismo: es un pueblo henchido de coraje, de indignación y de ansias de libertad el que se defiende con un Ejército en formación. Ciertamente es así.

[illegible] Pues no es a la falta de arrojo y heroísmo de los trabajadores antifascistas de Euzkadi a quienes hay que culpar de que el enemigo esté hoy próximo a Bilbao. Como tampoco podía culparse a los valientes milicianos que [illegible] hasta Madrid.

Pero no es hora de examinar conductas. Es hora de pensar que es preciso de todo punto poner a nuestras fuerzas en orden de batalla en todos los frentes con este objetivo inmediato: ayudar a Bilbao a defenderse de las salvajes y brutales acometidas del fascismo. En esta cuestión es donde existe la relación de los dos hechos que acusa el parte de guerra de estos dos últimos días. Porque si en Aragón se continúa el ataque—allí sobre todo—, y si en el Sur se continúan los golpes de mano o los ataques, y si en Guadalajara y en los frentes de Madrid nuestros gloriosos jefes y nuestros gloriosos soldados del Ejército piensan con ansiedad de minutos en cuál posición o en cuál trinchera fascista puede ser arrebatada al enemigo, por dónde puede abrirse un portillo por el cual puedan pasar en avalancha las fuerzas invencibles del Ejército del Centro, entonces podremos decir sin temor a equivocarnos que les será difícil al fascismo alemán e italiano pisar las calles de Bilbao tanto como les ha sido difícil pisar las de Madrid con su pezuña de hienas sedientas de sangre.

Bilbao está en peligro. Esto nos recuerda que el 7 de noviembre, y días antes, decíamos también: Madrid está en peligro. Y Madrid, aun cuando continúa estando en peligro, ha sabido mantener a raya a los invasores y forjar su Ejército para desalojarles de las posiciones que actualmente ocupan. Con la ayuda de toda la España leal, con la actividad en todos los frentes, con la preocupación constante de todos los jefes y soldados de nuestro Ejército para arrebatar posiciones al enemigo, también se salvará Bilbao. Este es el deseo de todos los españoles. Este es el deseo del Gobierno del Frente Popular, del cual nos consta que, desde que se formó, su mayor preocupación ha sido ver la forma de paralizar el avance fascista sobre Bilbao, y que precisamente por su preocupación y por su esfuerzo ha sido posible hacer más lento el avance de los enemigos del pueblo y de la Humanidad.

LA LUCHA CONTRA LOS TRAIDORES EN LA U. R. S. S.

Han sido ejecutados los ocho espías que estaban al servicio de un país extranjero

Moscú, 14.—El sábado pasado ha sido cumplida la sentencia dictada por el Supremo Tribunal Militar Especial, que condenaba a muerte a los espías encartados en el sumario.

Tujachevski, Yakir, Uborevitch, Kork, Eidemann, Primakov y Putna han sido pasados por las armas.—A. I. M. A.

UN GRAN ARTICULO DE ALVAREZ DEL VAYO

LA LEY DE LA UNIDAD Y EL PARTIDO UNICO DEL PROLETARIADO

El camarada Alvarez del Vayo, el gran defensor de nuestro pueblo en la Sociedad de Naciones, movido siempre por la obsesión de nuestra victoria, ha dejado oír su voz desde las columnas de "Claridad" propugnando que rápidamente se llegue a la creación del partido único del proletariado.

El artículo del camarada Alvarez del Vayo comienza con estas líneas escuetas:

"Desde 1934, la creación del partido único del proletariado se presenta para la clase obrera española como la condición esencial de éxito en la lucha contra el fascismo, que amenaza adueñarse del país."

Señala Alvarez del Vayo que en las campañas del Partido Socialista antes [illegible] la consigna de la unidad. Después, en su magnífico análisis advierte que esta necesidad de la creación del partido único del proletariado es hoy más necesaria que antes de la guerra, pues constituye la premisa de la victoria.

Y Alvarez del Vayo escribe concretamente:

"No es sobre el recuento amargo de quejas y querellas a saldar como se avanzará un solo paso. La formación del partido único del proletariado español—exigencia suprema de la guerra y del tránsito de la guerra a la paz—pide que el problema de la unidad sea arrancado de cuajo del plano de las interpretaciones y de las reacciones subjetivas para ser transplantado al único terreno en que puede dar fruto sano y maduro: el de la discusión de un programa común.

Planteado así, ya no cabrían frente a él sino actitudes de fondo. Quien persistiese en ponerse a disputar con la unidad, a base de sus agravios personales o colectivos, habría de encontrarse fatalmente con que lo que se [illegible] respecto a [illegible] de puntos concretos, de cuyo acertado enjuiciamiento y resolución depende vitalmente el porvenir del proletariado de su país, y nada menos ni nada más."

Nosotros estamos de acuerdo con esta justa posición, que es la que sostenemos desde hace mucho tiempo en nuestra decidida marcha hacia la creación del gran Partido Marxista-Leninista del proletariado español. Todos los socialistas, todos los comunistas, todo el pueblo ansía la creación de este gran partido, que será el arma de la victoria sobre el fascismo y la palanca de la construcción de la nueva España.

El magnífico artículo de Alvarez del Vayo termina así:

"Y la unidad es ley. Ley exigida por la gran masa de militantes proletarios que con su sangre están haciendo posible esa España de mañana, en la que, como en todas las grandes transformaciones históricas, es al proletariado—al partido único del proletariado español—a quien le corresponde el honor de actuar de vanguardia y de guía."

Por su parte, todos los hombres de nuestro Partido redoblan sus esfuerzos por que muy pronto se llegue a la creación del gran partido único, que, junto a todo el pueblo, unido a todas las masas antifascistas, consolide el triunfo y forje el bienestar de todos los españoles.

Desde hoy en adelante MUNDO OBRERO se publicará con cuatro páginas

EL PUEBLO SOVIETICO, CONTRA LOS ESPIAS FASCISTAS

NOTA DEL COMISARIADO DEL PUEBLO DE DEFENSA DE LA U. R. S. S.

"El Ejército Rojo es y será siempre carne y sangre del Pueblo vencedor, que forja una nueva vida socialista"

Moscú, 14.—Se ha publicado una nota del comisario del pueblo de Defensa de la U. R. S. S., camarada Vorochilof, en la que manifiesta lo siguiente: Del 1 al 4 de junio, y en presencia de los miembros del Gobierno, se ha celebrado el Consejo militar, con el comisario del pueblo de Defensa de la U. R. S. S. En la sesión del Consejo militar fué escuchado y discutido mi informe sobre la traidora organización contrarrevolucionaria militar fascista descubierta por el Comisariado del Pueblo de Asuntos Exteriores, que, con un carácter de conspiración, hacía mucho tiempo que proseguía su innoble trabajo de sabotaje, espionaje y de zapa del Ejército Rojo.

Al tener conocimiento del veredicto del Tribunal, y haber sido cumplida la justa sentencia, el Ejército Rojo queda aliviado al saber que ha desaparecido para siempre esa traidora banda de espías.

El Tribunal soviético ha castigado numerosas veces como se debía a los diversos terroristas, espías y asesinos que formaban parte de las bandas trotskistas-zinovievistas, que continuaban su trabajadora labor a expensas del servicio de espionaje extranjero dirigidos por los elementos fascistas y con el objecto y traidor de los obreros y labradores, el conocido Trotski."

En la nota se hace constar que entre los traidores no desenmascarados hasta hace poco tiempo se incluían igualmente los que formaban parte de la banda contrarrevolucionaria de espías y conspiradores que anidaron en el Ejército Rojo. El fin definitivo que perseguía esta banda era la de liquidar a toda costa y por cualquier medio que fuera el régimen soviético en nuestro país, aboliendo su poder, haciendo caer al Gobierno de los obreros y labradores y restaurar en la U. R. S. S. el yugo de los grandes terratenientes y fabricantes. También preparaban el asesinato de los dirigentes del Partido Comunista y del Gobierno; llevaban a cabo toda clase de sabotajes en la economía nacional y en la obra de defensa del país, pretendiendo asestar un fuerte golpe al poderío del Ejército Rojo, preparando su derrota en una guerra futura. Vendían a los enemigos de la U. R. S. S. los secretos militares de nuestro Estado, pretendiendo debilitar la fuerza de nuestro glorioso Ejército Rojo, haciendo todo lo que les era posible para apresurar un ataque contra la U. R. S. S. por el enemigo extranjero.

Pensaban que con sus traidoras acciones de sabotaje directo en cuanto al aprovisionamiento técnico y material del frente y en lo que se refiere a la dirección de las operaciones militares, conseguir, en caso de guerra, la derrota del Ejército Rojo y la caída del Gobierno soviético. Esperaban recibir auxilios de los directivos de los centros militares fascistas de uno de los Estados extranjeros, y estando dispuestos a entregar en compensación la Ukrania soviética y desmembrar a nuestro país.

Estos traidores sabían perfectamente que no podían encontrar ayuda entre los obreros y labradores, así como entre los soldados del Ejército Rojo, por cuya razón laboraban fraudulentamente, ocultándose del pueblo y de los soldados, temiendo fuera descubierto su verdadero aspecto de espías y traidores.

Los principales organizadores y dirigentes de los espías estaban en relación directa con los Estados Mayores de los países burgueses fascistas, todos los cuales han sido desenmascarados, recibiendo el castigo que merecían por parte de la justicia soviética.

Los enemigos han calculado mal. No verán deshecha el Ejército Rojo, el cual permanecerá como siempre invencible. El Ejército Rojo es y será siempre carne y sangre del pueblo vencedor que forja una nueva vida socialista. Todo el Ejército Rojo, desde el soldado hasta el jefe superior ha sido, es y será en su labor guerrera de verdadera acción colectiva, constituyendo el poderoso monolito que representa. Nunca habrá sitio en las filas de nuestro glorioso Ejército para los traidores al juramento que hicieron y a la patria.

Termina la nota diciendo: "Hay que centuplicar la vigilancia bolchevique; modifiquemos y mejoremos radicalmente nuestro trabajo en todos los aspectos, e intensifiquemos la autocrítica, acelerando con ello la liquidación completa de las consecuencias de la labor de los enemigos del pueblo."—Fabra.

Los soldados de Madrid atacan

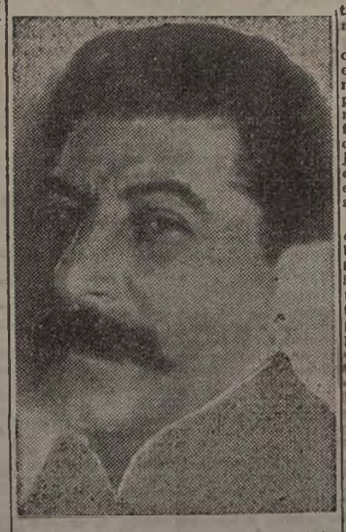
Después de la voladura de la Casa de la Labor, la Torrecilla y la iglesia de la Casa de Campo, nuestros heroicos soldados, en un impetuoso avance realizado hoy, se han apoderado de una importante línea de trincheras, que el enemigo se ha visto obligado a abandonar.

¡En todos los frentes, un golpe al enemigo cada día! ¡Por la libertad de Bilbao! ¡Por la reconquista de toda España!

LA SENTENCIA CONTRA LOS MILITARES TRAIDORES A LA UNION SOVIETICA

La U. R. S. S. asesta otro golpe al fascismo

Las masas populares de todo el mundo se sienten fortalecidas por esta nueva victoria



Pulso firme, voluntad de acero en el jefe del proletariado mundial, camarada Stalin.

Profunda satisfacción ha producido en todas las masas populares del mundo la sentencia dictada por el Tribunal Militar contra los jefes traidores del Ejército Rojo. Todas las masas trabajadoras del mundo han visto, en primer lugar, la firmeza y la rapidez con que el Gobierno de la Unión Soviética ha procedido a exterminar al grupo de traidores a la patria y agentes del fascismo que había logrado situarse en los puestos más altos del Ejército. Esta satisfacción tiene que ser mucho más intensa aún en España, cuyo pueblo está sosteniendo la lucha más despiadada e implacable contra los invasores fascistas y el fascismo y la reacción indígenas. Nuestro pueblo, como todos los demás del mundo, aprueba la dura y justa sentencia del Tribunal Militar Soviético. Ella representa una defensa activa y enérgica de los intereses de los trabajadores, de la libertad de los pueblos, de la causa, en fin, que con tanto heroísmo y con tanto sacrificio estamos defendiendo en nuestro país.

Contra los traidores a la patria, fascistas, trotskistas, espías y agentes del enemigo, no puede haber complacencias ni debilidades. Hay que aplastarlos sin piedad. Porque aplastándolos de una manera implacable es como de veras se defienden los intereses del pueblo. El verdadero humanitarismo, la verdadera y justa piedad consiste en poner la vida, el bienestar y el porvenir del pueblo por encima de todas las consideraciones y en aplastar a sus enemigos.

En la U. R. S. S. hemos visto ahora condenar a la pena de muerto a hombres colocados en la más alta posición militar. ¿Por qué se les ha condenado? Se les ha condenado por ser agentes del fascismo alemán. La red de espionaje tendida por el fascismo alemán y el imperialismo japonés se extendía hasta los puestos más altos del Ejército. Pero los criminales no eran sólo hombres de estricta significación profesional. Junto con ellos trabajaban contra la seguridad de la U. R. S. S. y contra los intereses del pueblo soviético hombres de significación política. ¿Qué carácter tenían estos políticos? El mismo carácter que tenían los bandidos condenados anteriormente. Gamarnik, uno de los criminales, suicidado antes de recibir la sentencia, era trotskista; Primakof y Putna tenían conexión con el trotskismo. Esta es una nueva prueba de que el trotskismo actúa en la U. R. S. S. y en todas partes como un agente del fascismo; que es un colaborador activo y consciente del espionaje alemán y que todos sus crímenes se cometen en servicio de Hitler y del imperialismo japonés.

La sentencia que ha aplastado a los agentes fascistas en el Estado Mayor soviético constituye un golpe muy duro contra el fascismo alemán. Hitler utilizaba los servicios de ellos, no sólo para informarse de los planes militares de la Unión Soviética, sino también, y lo que es más importante, para preparar desde dentro mismo del Ejército la derrota de la U. R. S. S. La situación en que estaban colocados sus agentes dentro del Ejército soviético les permitía hacer ahora mucho daño a la patria de los trabajadores. Pero el daño habría sido enormemente mayor en tiempo de guerra. La obra que estos criminales habrían podido realizar en tiempos de guerra pudo costarle al país del Socialismo pérdidas acaso irreparables. Hitler contaba con ella para sus planes de agresión a la U. R. S. S. La sentencia ha venido a destruir completamente sus siniestras maquinaciones. Es un golpe fuerte, muy fuerte, contra el fascismo alemán, y le habrá hecho sentir a éste la potencia de la patria socialista y la energía con que saben defenderla sus gloriosos dirigentes y su magnífico Ejército.

Porque hay un aspecto de la cuestión que no podemos dejar de lado. La sentencia es un dato de la fortaleza y de la unidad del Ejército Rojo. Sólo su fortaleza y su unidad han podido permitir que se castigue con tanta rapidez y con tan justa severidad a los enemigos que se habían encaramado en sus propias cimas. Para nosotros el acontecimiento debe servirnos de lección. El Ejército Rojo es el Ejército más fuerte del mundo, el más disciplinado, el mejor depurado, el que tiene en cada uno de sus soldados y sus oficiales un vigilante atento de su seguridad y de su limpieza. Sin embargo, han podido encontrarse en él, y no en los rangos inferiores, agentes y espías del enemigo.

Después de la saludable depuración, su fuerza y su potencia se desarrollarán enormemente. Este es el sentimiento que expresan las noticias que recibimos de la satisfacción que la sentencia ha producido al pueblo soviético. Las masas trabajadoras de la U. R. S. S. sienten que se han librado del grupo de traidores más peligroso, y que su Ejército, su gran Ejército, el Ejército que defiende su libertad y su bienestar, podrá ahora, como ya lo hemos dicho, desarrollarse libre y seguramente.

Nosotros debemos ver en el nuevo descubrimiento de las maquinaciones fascistas en la U. R. S. S. cómo actúa el fascismo internacional, cómo utiliza a hombres colocados en posiciones eminentes y cuáles son sus criminales propósitos. Debemos ver también para lo que sirve el trotskismo, lo que es el trotskismo y los estragos que puede causarnos.

Nuestro deber es precisamente en la experiencia. España está luchando hoy precisamente contra el mismo enemigo que organiza en la U. R. S. S. estas redes de espionaje y de provocadores. Si después de diecinueve años de Poder Soviético, con la potencia y la organización que ha sabido crear el Gobierno de la U. R. S. S., son posibles crímenes como aquél, mucho más tienen que serlo en nuestro país y en las circunstancias actuales de la guerra. Tenemos que establecer una atenta e incansable vigilancia en nuestro Ejército, depurar severísimamente sus mandos, no detenernos ante ninguna consideración cuando se trate de jefes sospechosos, por muy encumbrados que estén, y proceder siempre con la severidad a que nos obliga la defensa de nuestra causa. Tenemos que hacer una escrupulosa e implacable limpieza en la retaguardia; tenemos que arrasar a los provocadores trotskistas. En el cumplimiento de este deber no puede haber vacilaciones. Se trata de la defensa de nuestra patria, de nuestro pan y de nuestra libertad.

El ejemplo que nos han dado los gobernantes soviéticos y el pueblo y el Ejército de la U. R. S. S. debe ser la norma que guíe nuestra acción. Así, como lo han defendido ellos, con esa energía y con esa rapidez, se defienden los intereses del pueblo, mucho más cuando el pueblo está empeñado, como el nuestro, en una guerra implacable. El aplauso que las masas populares del pueblo tributan hoy al Gobierno y a las autoridades militares soviéticas ins indican que siguiendo esta conducta se interpretan los verdaderos sentimientos y las más profundas aspiraciones del pueblo.

Puño de hierro, turmoca insobornable en el jefe del glorioso Ejército Rojo de la U. R. S. S., camarada Vorochilof

ARCHIVOS ESTATALES

© Archivos Estatales, cultura.gob.es

NUESTRO PARTIDO Y EL GOBERNO ASEGURAN LA EXISTENCIA DE LAS COLECTIVIDADES

(Viene de la página cuarta.)

os puedo asegurar que la situación del campo español no sería lo espléndida que todos tenemos hoy la satisfacción de comprobar.

Y al hablar de esta situación y de adónde nos conduce nuestra política, hay también la afirmación rotunda de que de esta política que en el campo sigue nuestro Partido no habrá nadie ni nada que nos aparte. Pueden gritar todo lo que les dé la gana, pueden injuriarnos, pueden asesinar a nuestros camaradas. El Partido Comunista tiene una línea trazada y no la varía por nada, porque es la línea del triunfo, no sólo en la guerra, sino también en la revolución. (Ovación clamorosa.)

EL CACIQUE DE ANTES Y LOS CACIQUES DE AHORA

Para consolidar esta labor en el campo español es necesario extirpar radicalmente de nuestro país la lepra del caciquismo. Hemos liquidado a los caciques de antes. Los hemos aniquilado económica y políticamente. Aquel burgués sanguinario, aquel dueño todopoderoso de la vida, de la honra, señor de los pueblos españoles, lo hemos barrido en la zona leal. Ya no hay caciques con tierras, ni tampoco caciques que exijan a los obreros, para darles trabajo, que su mujer vaya a visitarlos. Hemos limpiado todo eso; pero hemos de tener presente que algunas hijuelas del caciquismo aspiran a ocupar los puestos de los antiguos. Nosotros, contra quienes se dice siempre que somos enemigos de la democracia, no encontramos más que un camino para que esos brotes de caciquismo de nuevo cuño no puedan prosperar; la democracia es, compañeros, que esos "Cómites" que andan por ahí desaparezcan; que en los pueblos el régimen de las colectividades y el régimen de los Sindicatos no sea establecido por unos cuantos nuevos señores, sino por los mismos trabajadores, porque con la participación vuestra, siendo vosotros los que determinéis la línea de conducta a seguir en los pueblos y en la nación entera, los caciques no tienen posibilidad ni de abrir la boca. Pero si los obreros están callados, si en las colectividades el "mandamás", el que ordena y dice lo que hay que hacer; si en los Sindicatos o en las Agrupaciones son dos o tres señores los que determinan por su cuenta lo que hay que realizar en el aspecto político o en el aspecto económico, entonces tendremos el caciquismo de nuevo. Que ya se han dado casos. Pero de vosotros depende: de los obreros y del Gobierno, sobre todo, para terminar con esa nueva modalidad a que reiteradas veces he hecho alusión. Estos nuevos caciques se dedican, cada vez menos, es verdad, a intentar cobrar las rentas a los campesinos. Algunos han ido a la cárcel; pero yo os aseguro que ahora, que viene la cosecha, los apetitos sin límite de estas gentes que cobran las rentas, contra la voluntad del que no debe pagarlas, se van a abrir, porque es muy natural que el ver en las eras y por todas partes montones de trigo y de frutos del campo, estas gentes, que se acuerdan de lo bien que vivían los antiguos caciques, sientan una sensación así como de cobrar rentas.

LA VOLUNTAD DEL GOBIERNO

Pero este Gobierno está dispuesto a que se cumpla lo que él ordena, y una de las cosas que nosotros ordenamos, representando la voluntad del pueblo, es que por una vez se va a respetar la voluntad de los campesinos, sea quien sea aquel que se tome la libertad de atropellarlos. Como yo me supongo que estos apetitos de que os hablo van a buscar la forma de contentarse de llenar el estómago suyo, siempre insaciable, les prevengo que todavía hay sitio en la cárcel para meter al que intente cobrar rentas. (Muy bien. Gran ovación.) a quedan avisados. Que no digan después que les hemos hecho trampa. Ya les hicimos que el Gobierno ha venido a imitar una función que antes no se cumplía bien. Contando con el pueblo, contando con los trabajadores y con los combatientes, contando con la gente honrada del país, la voluntad del Gobierno, que esa voluntad de la nación, se cumplirá. No os asustan, como lo hemos demostrádolas veces de trueno dichas en medio día noche. No nos asustan. Quien pretenda hacer algo contra la República, sabiendo, quiérelo o no, los intereses del fascismo, que no olvide una cosa: que será a encontrar con nosotros. Y aunque no tenemos la costumbre de perdonar vida a nadie, les decimos que el Gobierno y el pueblo están dispuestos a tomar cuantas medidas sean necesarias para la salvación del país, que es lo alto que nos interesa. (Muy bien.)

Así, pues, no tás amenazas para el campo, ni tampoc gestos bravucones para con el Gobierno. Nosotros tenemos un enemigo: el fascismo. Contra él da la sangre lo más preciado de nuestro pueblo. Vencer a ese enemigo y construir la nueva España es nuestra obligación y nuestro deber. Sino lo cumplimos, pedidnos cuentas. ¡Ah! Pero tened la seguridad de que el Gobierno, al lado, junto y siempre cerca del pueblo, sabrá quitar todos los estorbos que se pongan en el camino que conduzca a la meta definitiva, que es triunfar sobre el fascismo y conseguir la victoria final. (Una prolongada ovación sigue las últimas palabras del camarada Uribe.)

EN UN ACTO ORGANIZADO POR LA DIVISION LISTER

Nuestro camarada Uribe habla a los soldados y a los campesinos

Nuestros camaradas Enrique Líster y el comisario de su División, Santiago Alvarez, se dirigen a los soldados, obreros y campesinos, reunidos en un pueblo cercano a Madrid. (Foto Mayo.)

... tuvo lugar ayer tarde un acto sencillo y emocionante a la vez. Lo organizó la división Líster, y en él confraternizaron los verdaderos representantes de la España actual: los soldados, los obreros y los campesinos, representaciones de todas las masas antifascistas. Todos juntos forman un bloque compacto en la lucha contra el fascismo y en defensa de la independencia de nuestro suelo. Las mujeres también estuvieron bien representadas. Como siempre, llevaron un poco de su espíritu femenino, de cariño y de fe a los que hoy saben luchar y vencer y morir, si la ocasión llega, en defensa de la España invadida.

Fueron las muchachas de un taller dedicado a la confección de ropas para los soldados, las encargadas de representar ayer a todas las mujeres españolas antifascistas, cuando con emoción y entusiasmo entregaban al capitán del escuadrón de Caballería de la división Líster, Manuel Garrote, un artístico banderín bordado por ellas mismas.

El capitán lo recibió emocionado y prometió solemnemente que sus soldados sabrán clavarlo en el último pedazo de tierra que se rescatara al enemigo.

La amplia explanada, en la que estaban formados los soldados de Líster, rodeados del pueblo, se estremeció de entusiasmo. La promesa se había hecho de forma solemne, y los soldados que manda Líster—soldados del pueblo y al servicio del pueblo—saben hacer honor a lo que prometen. La ovación estalló unánime, ensordecedora, y en las caras radiantes de las muchachas y en las tostadas por el sol de todas las épocas de los campesinos y en la de rasgos duros de los hombres de las fábricas, quedó reflejada la fe inconmovible en la victoria de nuestra causa.

Después, sobre la tarima que los propios soldados habían levantado en pleno campo, habló un campesino para expresar cómo sabían agradecer los hombres de la tierra la ... los soldados del pueblo. Y a continuación fué un obrero de la industria. Y luego Santiago Alvarez, el comisario de la división, y tras él Enrique Líster y Francisco Antón, nuestro gran camarada, cerebro de la heroica defensa de Madrid, y por último nuestro camarada Vicente Uribe, el ministro de Agricultura que ha liberado a los campesinos con pasos seguros y firmes. Y era, de esta forma, el pueblo que se hablaba a sí mismo. Era la España sangrante, pero entera y viril, que hablaba en voz alta para escucharse a sí propia, quizá con ánimo de comprobar si las palabras así dichas sonaban bien en sus propios oídos. Y los oídos de la España nuestra percibían perfectamente su propia voz, de todo el pueblo en lucha.

*

Terminado el acto, ante nuestro camarada Vicente Uribe, ministro de Agricultura, desfilaron con gran marcialidad los soldados de la división, a los acordes de una marcha que interpretaba la banda militar. Y en seguida, soldados, muchachas y campesinos fraternizando, organizaron un baile al aire libre.

Nuestro pueblo, que sabe luchar y morir, no ha perdido, ni en esta hora suprema, su alegría sana, ya que no ha dejado de tener, ni un solo minuto siquiera, una firme confianza en la victoria.

EN EL TEATRO BARRAL

En un acto organizado por Izquierda Republicana, el señor Osorio-Tafall pronuncia un buen discurso

"Unicamente la diplomacia soviética ha sabido hacer la verdadera defensa de la paz"

En el teatro Barral se celebró ayer un acto organizado por Izquierda Republicana. Intervinieron en el mismo Raimundo Arias, Miguel Betegón, Miguel San Andrés y el señor Osorio Tafall, director de "Política". Este empieza su discurso diciendo que Izquierda Republicana, los hombres de izquierda en España, tienen el deseo firmísimo y vehemente de ganar la guerra y de ganarla pronto. Pregunta después cómo es posible que haya todavía quien discuta en España la autoridad del Gobierno. "Cómo es posible que se publiquen en algunos periódicos críticas injustas que tienden a disminuir el crédito del Gobierno en el exterior? Censura acremente la actuación verbalmente "revolucionaria" de algunos sectores del antifascismo. "Nosotros—afirma—hacemos por la revolución mucho más que esas gentes que sólo se preocupan de su interés personal y deshonran a la revolución".

Censura después el señor Osorio Tafall la actuación de ciertos sectores republicanos con motivo de su actuación durante la crisis, y tiene palabras de dura y enérgica condenación para la criminal sublevación de Cataluña. Dice que esos elementos llamados incontrolados son los amigos más fraternos que tienen los fascistas en nuestra retaguardia, y exige una acción eficaz para terminar con este estado de cosas.

A continuación fustiga, condenándola severamente, la demagogia de ciertos sectores del republicanismo que ahora pretenden levantar una bandera ultrarrevolucionaria, y se lamenta de lo que con respecto al fascismo ha dicho, no hace muchos días, "un espíritu selecto e inteligente", ...

Asegura después que todo lo revolucionario es creador. "De la revolución tiene que salir un orden nuevo. Nosotros queríamos que de la revolución saliera un nuevo tipo de español, una nueva mujer española, una nueva juventud." Dice que de la revolución debe salir también un solo partido republicano, una sola central sindical y el partido único del proletariado. "Si el fascismo es regresión, si destruye, si aniquila los sentimientos más humanos, si va contra lo que significa libertad y fraternidad y no puede ser creador, no es revolucionario".

Hablando del problema internacional, dice que "aparte dos hombres preclaros, que en todo momento han sostenido la fuerza del derecho y de la dignidad humana, el comisario de Asuntos Exteriores de la U. R. S. S., Litvinof, y el embajador en Londres del gran país soviético, Maiski, ...

... Asesta luego, duros golpes a los representantes de los países ... que con su política están traicionando a los sentimientos de las masas populares que de hecho están con nosotros en esta lucha que sostenemos en defensa de nuestra independencia y por la libertad de todos los pueblos.

Termina pidiendo a todos se coloquen a la altura de las circunstancias para vencer, de una vez y para siempre, al fascismo.

Una historia que no puede disfrazar la verdad

NO tenía necesidad el Comité Nacional de la C. N. T. de haber hecho un relato, con ciertos visos de novela de aventuras, sobre los sucesos de mayo en Cataluña. Y no tenía necesidad por una razón sencillísima: porque el pueblo español, todos los trabajadores honrados, conocen sobradamente la verdad. Y la verdad es que en Cataluña sucedió esto:

Un buen día aparecen las calles de Barcelona cubiertas de barricadas y erizadas de fusiles. Tanques, ametrall... Tampoco ... algo parecido.

¿Quiénes sacaron los fusiles y las otras armas a la calle? ¿Quiénes levantaron barricadas? ¿Quiénes dispararon estas armas contra la fuerza pública? ¿Quiénes intentaron asaltar los centros oficiales? ¿Quiénes asesinaron al secretario de la Unión General de Trabajadores de Cataluña, camarada Sesé, y a otros camaradas?

Todas estas interrogaciones se contestan de la siguiente manera: Sacaron las armas a la calle con propósito de luchar contra el Gobierno, contra las autoridades legítimas, y las dispararon contra esas mismas autoridades estas gentes: los emboscados fascistas en la retaguardia, los trotskistas, aliados de Hitler y Franco, y los incontrolables, que con sus actos sirven al enemigo del pueblo español. Eso es todo. Estos fueron los culpables de la criminal intentona contrarrevolucionaria de Cataluña. Y a éstos había que castigar y todavía habrá que castigar, una vez depuradas todas las responsabilidades.

Eso es tan sencillo, que no nos explicamos bien la necesidad que tenía el Comité Nacional de la C. N. T. de haber publicado semejante urdimbre de hechos y cosas más o menos fantásticas. Claro que había una necesidad que no se nos oculta. Era ésta: la de atacar al Partido Socialista Unificado de Cataluña y al Partido Comunista de España; pero, en este caso, quienes tal han hecho no han tenido suerte. Hasta el último trabajador sabe que los traidores de Cataluña fueron éstos: los emboscados fascistas de nuestra retaguardia, los trotskistas, agentes de Hitler, y los "incontrolables".

Tampoco creemos necesario que el Comité Nacional de la C. N. T. afirme "que el Partido Comunista no tiene concomitancias con el fascismo". Agradecemos la declaración, pero de ninguna manera la intención. Y hemos de contestar a ello que hasta los niños de siete años saben que si hay que buscar en algún lado concomitancias con los enemigos del pueblo o actividades que favorezcan a los fascistas, no será, precisamente, dentro del Partido Comunista.

La Prensa británica, ante el acuerdo de las potencias del control

Londres, 14.—La Prensa muestra su satisfacción por el acuerdo del sábado entre las cuatro potencias encargadas del control, aunque sus comentarios son bastante breves. Los periódicos conservadores parecen tener buen cuidado en no reanimar la querella que el acuerdo ha apaciguado.

El periódico liberal "New Chronicle" no vacila, por el contrario, en denunciar la ayuda que Franco continúa recibiendo del exterior, y lamenta que la Sociedad de Naciones no los haya señalado un papel más importante en estos últimos días.—Fabra.

Cinema

PALACIO DE LA MUSICA y RIALTO

"ESPAÑA AL DIA, NUMERO 10"

CADA número adquiere este noticiario semanal más interés y perfección técnica; la gran labor que realiza en estos momentos, merece el elogio y el estímulo de todos los aficionados, ya que representa un gran esfuerzo de la producción española.

El número que hoy se ha estrenado contiene el siguiente sumario: Barcelona: La fiesta del libro. Burjasot: Naranjas de España. Barcelona: Servicio de desinfección. Val de Uxó: Fábrica de calzado para el Ejército. Barcelona: Pro Euzkadi. Valencia: Actividad del Instituto de Reforma Agraria. Madrid: Educación física de las juventudes y Milicias de retaguardia. Almería: El cañonero de la Armada alemana. Caspe: Los de Caballería. Belchite: La hora de la sopa. Madrid: Con el batallón Thaelmann. Madrid: Obuses enemigos.

A. V.

Películas actualmente en cartel que merecen verse

"España 1936" (Actualidades).—El documental más veraz y emocionante de la guerra.

"El circo" (Chamberí). — Film social sobre la lucha de razas. Magnífico.

"Rebelión a bordo" (Palacio de la Música).—Para ser una película revolucionaria no le sobra sino el final.

"Tiempos modernos" (Proyecciones y Salamanca).—El genio de Charlot, graciosa sátira contra el maquinismo.

"La matanza" (Tetuán).—Valores sociales aislados. No logrado. Merece verso de todos modos.

A. V.

Todos los hombres de la ciudad pueden hacer algo útil en el campo

NO pueden admitirse ciertas frases que han comenzado a emborronar las columnas de algunos periódicos, según las cuales para poco o nada sirven en el campo los hombres de la ciudad.

En nuestras ciudades — en Madrid concretamente—existen muchos obreros, empleados, etc., etc., que proviegar. Con algún esfuerzo, pero pueden.

Por otra parte, la recolección de una cosecha no se hace sólo con la hoz en la mano. Trae adjuntos trabajos de muchas clases. El menos capaz puede atar gavillas o ayudar a los campesinos en los trabajos de acarreo.

Los soldados que en la actualidad permanecen fuera de los frentes —muchos, muchos de ellos campesinos hasta hace unos meses — deben acudir al campo en ayuda de sus hermanos, imitando el empleo de los soldados de la 11 División, heroicos combatientes de primera línea en las más duras batallas de la guerra.

Fórmense, pues, las brigadas de ayuda para recoger la cosecha. ¡Rápidamente, pues se trata del pan de los soldados, del pan del pueblo! Lo requiere así nuestra victoria.

Los redactores de MUNDO OBRERO, todos los camaradas que trabajan en nuestro periódico, formaremos, como militantes comunistas que somos, en estas brigadas de ayuda.

Vida del Partido

Sector Este.—Mañana, día 15, en la Escuela de capacitación política, el camarada López Abad dará una conferencia sobre el tema "La lucha del Partido contra los trotskistas". A las seis y media de la tarde.

*

Sector Oeste.—Reunión de fracción de Comités de Vecinos del Sector número 3 el miércoles, día 16, a las seis de la tarde.

*

Sector Este.—Los militantes que pertenezcan al S. R. I., barriada Salamanca, asistirán a la reunión del martes 15, a las siete de la tarde.

Y en el Radio Ventas, los que pertenezcan a aquella barriada.

*

Célula de la Escuela de Preparación Militar del Frente Popular número 1.—En su última reunión ha tomado el acuerdo de organizar conjuntamente con los camaradas socialistas una Brigada agraria de choque, que acudirá a los pueblos, donde su concurso sea preciso, para prestar a los campesinos la urgente ayuda que los momentos reclaman.

En su domicilio de Alcalá, número 109 se admiten las inscripciones de los camaradas que deseen formar en dicha Brigada, teniendo en cuenta que en los momentos presentes constituye un honor ayudar a los campesinos en las faenas de recolección que han comenzado, preparando de esta manera el pan de nuestros heroicos combatientes.

*

Sector Este.—Ruega la devolución a O'Donnell, número 37, de la cartera con importantes documentos, que ha extraviado el camarada Mariano Guerra.

*

Fracciones.—En el Comité Provincial, día 15, a las diez de la mañana, Operadores de cine. A las siete de la tarde, Colchoneros.

VISADO POR LA CENSURA

LA ULTIMA SESION DE LA CONFERENCIA PROVINCIAL AGRARIA

LOS CAMPESINOS SERAN LOS MEJORES SOLDADOS DE LA VICTORIA

La mejor ayuda a las Colectividades es la de nuestro Partido

Bajo la presidencia del camarada Sanz se abre la cuarta y última sesión.

Los delegados de Camarca, Los Altos de la Humosa, Vicálvaro, Colmenar de Oreja y Aranjuez intervienen.

Después de intervenir un camarada de la C. de Empresa Ferrobellum, hace uso de la palabra el camarada Arauzo, miembro de la Comisión agraria.

"MUNDO OBRERO" Y LA CONFERENCIA

El presidente invita al antiguo militante del Partido y responsable de MUNDO OBRERO a que dirija un saludo a la asamblea. Es acogido con grandes aplausos. Dice que en el periódico se ha tratado el problema campesino de una manera general y se ha defendido la política de respeto a los campesinos. Termina prometiendo que el periódico se preocupará del problema campesino, que es de tanta importancia para la guerra y la victoria.

"LOS MEJORES AUXILIARES DEL GOBIERNO DEBEN SER LOS SINDICATOS", DICE NUESTRO CAMARADA DIEGUEZ

El secretario sindical del Comité Provincial, Isidoro Diéguez, manifiesta que ésta es la primera vez que en Madrid se organiza un acto como éste por el Partido Comunista; mas no ha sido porque nuestro Partido no se haya preocupado de este problema, porque no haya tenido una política agraria justa.

Añade que hay que luchar contra la tendencia de que los Sindicatos se bastan a sí mismos para gobernar sin los partidos políticos, ya que las masas campesinas son más propensas a dejarse seducir. Que la organización sindical, en ningún momento, puede suplir al partido político, pues el Sindicato es la organización de todos los obreros sin distinción de tendencias. Los Sindicatos deben ser los mejores auxiliares del Gobierno. En cambio, el partido político es la organización que agrupa en su seno a hombres que piensan igual y que están dispuestos a luchar dentro de una misma línea política. Desde que estalló el movimiento se ha creado en el campo y en la ciudad un cierto ambiente acerca de la misión de los Sindicatos, habiendo dado lugar este confusionismo a una serie de hechos que, indudablemente, nos han perjudicado en la lucha.

Recomienda lleven a la Federación de Trabajadores de la Tierra esta línea política justa, cumpliendo con lo dispuesto en el decreto de octubre. Que se liguen a los Sindicatos de dicha Federación y que se vaya a la celebración de una conferencia provincial, en la que cada obrero exponga su criterio, para que la Federación sea un fuerte apoyo del Gobierno del Frente Popular. Que debemos tener la parte proporcional que nos corresponda en la dirección de esa organización y compartir con los socialistas, trabajando unidos, las responsabilidades de la misma. Hay que plantear a los Sindicatos de la C. N. T. bases concretas que permitan realizar un trabajo e impedir que a la sombra de un carnet se pueda llevar a cabo una labor equívoca en el campo.

El camarada Arconada, secretario general de la J. S. U. de Madrid, dice que su mejor saludo es hacer saber a los trabajadores de la tierra que en breve la juventud madrileña llevará a los campos una brigada de choque llamada "General Miaja", cuya misión será la de ayudar a recolectar la cosecha.

"AHORA MAS QUE NUNCA, SERENIDAD Y ABNEGACION EN NUESTRAS TAREAS"—DICE EL SECRETARIO GENERAL DEL COMITE PROVINCIAL, CAMARADA ANTON

El secretario general del Partido en la provincia, camarada Antón, después de excusarse porque tareas ineludibles le han impedido asistir como él hubiera deseado a la Conferencia Agraria, dice que no podía dejar de venir a saludar a nuestros campesinos de Castilla.

Habla acerca de que no sabe qué maleficio tendrá la frase de "revolución popular", que al pronunciarla se nos ataca por diferentes sectores.

Pregunta si están aún los dueños en las fábricas, las armas en manos de la reacción, que si los terratenientes son todavía los amos de la tierra o si las iglesias continúan siendo centros de conspiración. Todos los enemigos seculares del pueblo están al otro lado; el nuestro están los obreros, los pequeños campesinos, los antifascistas en general, y estas capas son las que defienden la revolución popular. ¿Por qué dicen que de esta forma se va otra vez el mando a manos de la burguesía? Esto es no entender lo que es una revolución popular.

El hecho de que en el Partido Comunista estén los trabajadores del campo más conscuentes, no puede obedecer a que hagamos una política contrarrevolucionaria, sino porque seguimos una política justa.

Advierte que esa línea política justa no nos debe cegar, descuidando nuestras labores. Ahora más que nunca a trabajar. Unión con los socialistas, sabiendo que con ellos hemos de formar el partido único del proletariado. Ser abnegados y tenaces en nuestras tareas.

Una vez que han intervenido los delegados de Torremocha, comarcal de Arganda, Valverde, Belmonte de Tajo, el Molar, Anchuelo y Fuencarral, hace uso de la palabra, en medio de una imponente ovación, el camarada Uribe, ministro de Agricultura. Los vivas al primer campesino español son la prueba terminante de cómo ha sido comprendida por los trabajadores del campo la labor realizada desde el Ministerio.

*

Una vez que el camarada Alcántara declara terminadas las tareas de la Conferencia, Mendezona resume diciendo que en el lenguaje claro y sencillo de los delegados se han expuesto todos los aciertos y los errores, y ha quedado claro que nuestra línea política agraria es la más justa y la única posible.

Termina aconsejando a los representantes campesinos que vayan a sus pueblos dispuestos a trabajar por el Partido Comunista, por la paz y el bienestar de todos.

El Comité Central del Partido Comunista de la U. R. S. S. da cuenta del fallecimiento de la hermana de Lenin

Moscú, 13.—El Comité Central del Partido Comunista de la U. R. S. S., en su comunicado dando cuenta del fallecimiento, después de una corta enfermedad, de la hermana de Lenin, ocurrido ayer, a la 1,30, hace constar que era uno de los más antiguos miembros del Partido y era miembro de la Comisión del Control soviético cerca del Consejo de los Comisarios del Pueblo de la U. R. S. S.

Dicho comunicado hace resaltar que Oulianova era el auxiliar más considerado de confianza de Lenin, y con una adhesión incondicional a la obra de su hermano y de Stalin. Se destacaba por su actitud solícita hacia los trabajadores.

El féretro será depositado en la Casa de los Sindicatos, cuya entrada será pública, para que el pueblo le rinda su postrero homenaje.

La inhumación tendrá lugar en la noche del 13 al 14 de junio.—Fabra.

CONVOCATORIAS Y AVISOS

S. R. I. Grupo Cortés-Alonso.—Reunión mañana martes, en Abascal, 21.

S. R. I. Comité Provincial.—Sobre una expulsión.—Un individuo que fué expulsado de nuestra organización, llamado Juan Caldés, ha enviado a la Prensa una nota que por ser absolutamente falso todo lo que en ella vierte, nos conviene rectificar:

1.° Que el citado individuo, Juan Caldés, fué expulsado del S. R. I. por acuerdo tomado en la reunión celebrada por el Comité Provincial y ratificado por el Ejecutivo Nacional y un representante de la Comarcal de Chamartín, que es donde pertenecía el individuo en cuestión, a la vista de los documentos acreditativos de la falta grave en que había incurrido, inmoral a todas luces y en contra de los postulados de nuestra organización; y

2.° Que, como se dice anteriormente, esta expulsión no fué tomada "por un grupo de dirigentes", sino por los organismos autorizados para hacerlo en fecha 20 de enero de 1937, según consta en el acta correspondiente.

Todo lo cual aclaramos para que en ningún momento este individuo pueda sorprender la buena fe de los antifascistas y de la Prensa en general.

G. O. S. de la I. del Calvado.—Reunión el día 15, a las seis y media, en el local de la Federación.

G. S. S. de Seguros.—Asamblea el día 15, a las cuatro y media, en su domicilio social.

S. de Dependientes de Casinos. (U. G. T.)—Junta general extraordinaria el día 18, a las tres, en el domicilio social.

Cultura Popular.—Se dirige a todas las entidades políticas, sindicales, organizaciones militares, así como a los particulares que estén en posesión de libros literarios, culturales, científicos, no utilizados directamente por ellas. Y ruega lo comuniquen a Cultura Popular, calle del Sacramento, número 1, teléfono 24.204, o bien por escrito, teléfono o personalmente, para proceder a su recogida. De esta forma contribuiréis a la labor cultural que esta entidad viene realizando.

Agrupación Española de Abogados Socialistas (S. E. de la I. S.).—En su última reunión tomó, entre otros, los acuerdos siguientes:

Adherirse plenamente a la significación del actual Gobierno, considerándolo, igual que el anterior, representación del orden revolucionario indispensable para el triunfo del antifascismo, única base posible de ulteriores transformaciones sociales.

Solicitar del Gobierno la inmediata y definitiva organización de la Justicia de la República, de la que no deben formar parte más que los elementos probadamente afectos al régimen, mediante el aval acreditativo de pertenecer a los organismos sindicales o políticos con anterioridad al 18 de julio, o tener una significación marcadamente izquierdista anterior a dicha fecha, logrando así que la Magistratura y los jueces sean la garantía del espíritu popular y antifascista que debe presidir la interpretación y aplicación por los Tribunales de las Leyes de la República.

Última hora

LA AVIACION FACCIOSA BOMBARDEA AZUARA

... 13.—Hacia las tres de la tarde de ayer se presentaron sobre el campo leal de Azuara tres escuadrillas de aparatos rebeldes, que lanzaron unas doscientas bombas, algunas de ellas de gran potencia. Por el efecto del bombardeo quedaron, entre destruidos y derrumbados cuarenta y cuatro edificios.

La Aviación facciosa lanzó sus bombas con más saña sobre las eras y los graneros de trigo, pero sólo se quemaron algunos pajares. Las víctimas de este bombardeo son muy escasas. El balance acusa un muerto y cuatro heridos. También resultaron muertas cuatro caballerías. De las doscientas bombas lanzadas, dejaron de estallar setenta, entre ellas algunas de 200 kilos.—Febus.

TAMBIEN ARROJO BOMBAS SOBRE LETUR

Hijar, 14 (3 t.).—La Infantería enemiga no ha actuado casi en el día de ayer ni en la mañana de hoy. Los efectivos facciosos ofrecen claros sintomas de desfallecimiento, debido a su impotencia. Buena prueba de ello es la actividad que despliega su Aviación. Al bombardeo de Azuara hay que añadir el de Letur, donde una escuadrilla de caza facciosa efectu óvuelos rasantes sobre nuestras avanzadillas del mencionado pueblo. Afortunadamente no hubo que lamentar ninguna baja, y los aparatos rebeldes huyeron al advertir la presencia de los leales. Febus.

ACTIVIDADES DE NUESTRA AVIACION

Hijar, 14 (3 t.).—La actividad bélica se ha reducido a ligeros tiroteos de fusil y ametralladora. Nuestra Artillería ha bombardeado con gran eficacia los objetivos militares de Quinto y Belchite. También nuestra Aviación ha actuado eficazmente y ha bombardeado el aeródromo faccioso de Cariñena, en el que se ha causado grandes desperfectos.—Febus.

CARTELERA

TEATROS

FUNCIONES PARA MAÑANA

ALKAZAR.—A las 6: "Tú, gitano; yo, gitana" (grandioso éxito).

BARBIERI.—A las 4 y 6: Variedades, con Popo Pinto, orquesta Orión y Hermanas Díaz.

BARRAL.—A las 6: "El gran tacaño".

CALDERON.—A las 3,30 y 5,45: "Arte español", por la orquesta España, Muguet-Absalón, Rocío Romero y Rafael de Córdoba. 50 artistas (butaca, 2,50).

CRUECA.—A las 6: Estreno de la caricatura de drama rural "En el pueblo mandó yo".

ESLAVA.—A las 6: "Los pelliscos".

ESPAÑOL.—A las 5,45: "Santa Rusia".

FUENCARRAL.—A las 6: Reestreno de "Jugar con fuego".

GARCIA LORCA.—A las 4,30 y 6,30: Variedades. Triunfo de Pompoff y Thedy y de María Luisa Jiménez. 15 atracciones.

IDEAL.—A las 6: "La marcha de Cádiz" y "Los guapos". Próximamente estreno de Rosa de Triana.

JOAQUIN DICENTA.—(Antes Victoria.) A las 5,30: "El huevo de Colón".

LATINA.—A las 6: "Una noche en la Alhambra (comedia flamenca con el Americano).

MARAVILLAS.—A las 5,30: "Los cardenales".

MARTIN.—A las 5,30: Reestreno de "Mujeres de fuego" (revista).

PARDIÑAS.—A las 6: "La Dolorosa" y "Los claveles".

PAVON.—A las 6: "Barrios Bajos o también la gente del pueblo". Próximamente. "Martinette".

PROGRESO. — (Compañía del teatro de la Zarzuela.) A las 4: "La malquerida". A las 6,15: "¡Tormenta!"

ZARZUELA. — Temporada de ópera española. A las 5,30: "Marina" (con Angeles Otteno ... los de Rojas, Vivó y Truyols).

CINEMATOGRAFOS

FUNCIONES PARA MAÑANA

ACTUALIDADES.—De 11 a 8 (butaca, 1,50): "España 1936" (extraordinario reportaje). Local refrigerado.

ASTUR.—A las 4 y 6: "La legión blanca".

AVENIDA.—De 4 a 8: "En persona" (por Ginger Rogers).

BARCELO.—De 4 a 8: "Búsqueme una novia".

BELLAS ARTES.—De 4 a 8: "Hombres contra hombres".

BENAVENTE.—De 4 a 8: "El túnel".

BILBAO.—A las 4 y 6: "Luis Candelas" (un film español).

CALATRAVAS. — Local refrigerado. De 11 a 8: "Alas rojas" y "Siempreviva".

CALLAO.—De 4 a 8: "Desfile de candideces". Butaca, 1,50.

CAPITOL.—Local refrigerado. A las 4 y 6: "La posada del caballito blanco (segunda semana de gran éxito).

CARRETAS.—De 11 a 8: "Crimen y castigo".

CHAMBERI.—De 4 a 8: "El circo" (un film soviético).

DOS DE MAYO.—A las 4 y 6: "Praderas sangrientas" y "Elysia".

DORE.—Desde las 4: "Duro de pelar".

DURRUTI.—Desde las 4: "Las siete llaves" y Carmencita López (bailes), Guillón (humorista), Margaria and Francis y Shirley Temple española (grandioso éxito).

ELCANO.—Desde las 4: "Secuestro sensacional".

FIGARO.—De 4 a 8.30: "Cogido en trampa" y "La horda maldita".

FLOR.—De 4 a 8: "El octavo mandamiento" (un film español).

GENOVA.—A las 4 y 6: "Crisis mundial" (un film español).

GONG.—Desde las 11: "Una Carmen rubia" (por Marta Eggerth).

GOYA.—A las 4 y 6: "Cruz Diablo".

HOLLYWOOD.—Desde las 4: "Una aventura oriental" (un film español).

MADRID.—Desde las 4: "Nuestra hijita" (por Shirley Temple).

MADRID PARIS. — Local refrigerado. Desde las 11: "Bocco Borio" (por Juanette Macdonald).

METROPOLITANO.—De 4 a 8: "Fugitivos de la isla del Diablo".

MONUMENTAL.—A las 4 y 6: "Un corazón por una canción".

OLIMPIA.—Desde las 4: "La flecha del terror".

PADILLA.—Desde las 4: "La nave del odio".

PALACIO DE LA MUSICA.—A las 3,30 y 6: "Rebelión a bordo" (por Charles Laughton y Clar Gable).

PALACIO DE LA PRENSA.—Desde las 4: "Nuevas aventuras de Tarzán" y "Venganza de padre".

PANORAMA.—Desde las 11: "La hija de Juan Simón". Desde las 4: Mercedes Sicilia (canciones), Felipe Vera (equilibrista), Hermanas Muñoz (bailes). Local refrigerado.

PEYEL.—Desde las 4: "Citas secretas".

POPULAR CINEMA. — (Antes San Miguel.) De 4 a 8: "Paloma de mis amores" (por el Niño Marchena). Una peseta.

PROYECCIONES.—De 4 a 8: "Tiempos modernos" (por Charlot).

RIALTO.—Desde las 4: Dueto Corrientes (segunda semana), y Carlos (tango), Elisa de Landa (canciones), Hermanas Ortín (bailes), Natl Marín (canciones) y el Negro Aquilino con Patena.

ROYALTY.—A las 4,30 y 6,30: "Vidas en peligro" (gran film policíaco).

SALAMANCA.—A las 4 y 6,15: "Tiempos modernos" (por Charlot). Tercera semana.

TETUAN.—A las 4 y 8: "La matanza"

© Archivos Estatales, cultura.gob.es

LA DELEGACION ESPAÑOLA QUE FUE A LA U. R. S. S. HABLA EN VALENCIA

EL PRESIDENTE DE LAS CORTES REPUBLICANAS, SEÑOR MARTINEZ BARRIO, PRESIDIO EL ACTO

Y dijo: "Por no ser comunista, tengo autoridad sobrada para afirmar que sin el estrecho tacto de codos de la República soviética con España, la España leal habría desaparecido"

Valencia, 13.—Hoy ha tenido lugar, en el teatro Olimpia, un acto organizado por la Asociación de Amigos de la Unión Soviética, a fin de escuchar a la delegación española que fué a Rusia para asistir a las fiestas del Primero de Mayo.

Presidió el señor Martínez Barrio. La concurrencia fué numerosísima. En primer lugar habló Francisco Benítez, obrero de industrias químicas. Dijo que en toda Rusia han recogido pruebas de entusiasta solidaridad con España.

Abilia Peralta, delegada de las mujeres antifascistas, dijo que trae un abrazo cordial del pueblo soviético, y describió la vida en el pueblo ruso. Se ocupó del trabajo de la mujer en la U. R. S. S. Como prueba de la equiparación de sexos cita que en una fábrica, de 40 ingenieros, 39 son mujeres.

Rafael Lacambra, marino del "Méndez Núñez", dijo que el entusiasmo de Rusia por la causa española no es fácil de describir. Leyó estadísticas sobre el crecimiento cultural de la U. R. S. S. Elogió la disciplina férrea que ha apreciado en la Armada soviética.

Aurelio Ariza, de Izquierda Republicana, de Asturias, obrero metalúrgico, se ocupó de su especialidad diciendo que Rusia es uno de los países que va a la cabeza de esta producción. Hay una fábrica donde cada seis minutos se fabrica un tractor. Enumeró datos sobre la fabricación en los altos hornos de Dnieper.

Intervención de José Alcalá Castillo

A continuación habló el camarada José Alcalá Castillo, de la J. S. U. "Es para nosotros—comenzó diciendo—un verdadero placer cumplir el deber de expresar nuestro agradecimiento a la Unión Soviética. Las delegaciones obreras que visitan la U. R. S. S. son el mejor control de la construcción socialista. Resulta difícil describiros el entusiasmo que desde Leningrado al Cáucaso existe por nuestra causa. Nos han cubierto a todos los que os representábamos de flores y besos. Constantemente hemos oído: "Nuestra suerte está ligada a la vuestra. Vuestra causa es la nuestra, la de toda la Humanidad progresiva." La Unión Soviética presenta ahora una perspectiva sumamente interesante. Está realizando el segundo Plan Quinquenal. Los problemas de la industria pasada quedan resueltos y también gran parte de los de la industria ligera. La U. R. S. S. es ya la segunda potencia industrial en el mercado mundial. Esa fábrica de que os hablaba un compañero ha llegado a producir, en dos turnos de siete horas, doscientos tanques cada día. Sin embargo, lo más interesante es comprobar que el país que ha creado esta riqueza en veinte años sobre unas ruinas sabe completar los detalles.

En cualquier aspecto se comprueba el sentido evolutivo de la economía socialista. La antigua aldea que fué Moscú está desapareciendo, y pronto será un Moscú moderno y magnífico. Los transportes en automóvil van a ser totalmente renovados en fecha fija. El 15 de julio serán reemplazados por una serie de automóviles de fabricación soviética, que sustituirán a los americanos.

Estoy seguro que antes de que expiren los cinco años del tercer Plan Quinquenal, la U. R. S. S. habrá resuelto todos los problemas de su industria ligera. Sin embargo, lo que a mí más me importa destacar del viaje a Rusia es el haber apreciado que allí se encuentra uno con un pueblo completamente feliz y libre. La alegría se refleja en las caras de los ciudadanos. Viendo aquellos hombres hemos aprendido mucho. Traemos más de una lección aplicable a la realidad española. Son éstas: la colectivización agraria obtenida voluntariamente y la disciplina que en la U. R. S. S. se observa no sólo en el Ejército, sino en todos los órdenes de la vida. El país de los Soviets tiene la satisfacción de haber trabajado bien.

Por último, os diré que la Unión Soviética tiene tanto valor por su construcción socialista y la felicidad del pueblo como por ser el único país que representa esto ante el mundo: que tiene un sentido de humanidad, porque ha eliminado al capitalismo. La lección que la U. R. S. S. nos ofrece es la de que debemos abrirnos paso en ese camino de cultura, bienestar y humanidad."

"Mientras de fuera nos asistían con declaraciones platónicas, sólo había un país que nos ayudaba: la Unión Soviética", dice el señor Martínez Barrio

A continuación habló el gobernador de Valencia y miembro de la Asociación de Amigos de la Unión Soviética, Molina Conejero, y después el presidente de las Cortes, señor Martínez Barrio.

Este dijo que había venido a presidir el acto con una doble significación: como homenaje a la U. R. S. S. y como la expresión de la solidaridad entre todos los partidos que en España, al defender su libertad, defienden la libertad del mundo.

Recuerda los meses trágicos de octubre y noviembre de 1936 y las horas dramáticas que entonces sufrieron los republicanos que, contando con fuerzas suficientes para vencer a los militares sublevados, carecían en cambio de medios materiales. En octubre, la sublevación se convirtió, en cambio, en guerra de invasión. De fuera nos asistían con declaraciones platónicas, y yo pude contemplar viendo desfilar ante mis ojos los acontecimientos cómo tan sólo había un país que nos ayudaba: la Unión Soviética. ¿Es posible que por pequeñas miserias de la política española regateemos la magnitud del auxilio recibido? Por no ser comunista, tengo autoridad sobrada para afirmar que sin ese estrecho tacto de codos de la República soviética con España, la España leal habría desaparecido. Ahora gozamos en el mundo internacional de respeto.

Termina su discurso con palabras cariñosas para la U. R. S. S. y para México, a quienes lo menos que podemos hacer es manifestarles públicamente nuestra gratitud.

Todos los oradores fueron muy aplaudidos.—Febus.

MENSAJE DEL PARTIDO COMUNISTA CHINO AL GOBIERNO ESPAÑOL

Peiping.—El periódico "North China Star" publica un mensaje dirigido por Maodzedonn, jefe del Partido Comunista chino, al Gobierno español, fechado el 15 de mayo. En él expresa la cálida simpatía que el Partido Comunista chino y el Ejército Rojo chino sienten por el Frente Popular español, que lucha contra los intervencionistas y fascistas.

Maodzedonn declara en este mensaje que el pueblo chino ayuda al pueblo español. Glosando el programa del Partido Comunista español, Maodzedonn llama a la lucha más tenaz contra los traidores que arteramente se han infiltrado en las filas de los revolucionarios, tanto en España como en China. El mensaje indica que más de cien revistas y periódicos publicados en China hacen un llamamiento para que se ayude al pueblo español. Maodzedonn declara que infinidad de soldados del Ejército Rojo chino se adhieren con ardor a los defensores de la democracia en España. Maodzedonn recuerda las rudas luchas por que atraviesa el Ejército Rojo chino, y expresa la convicción de que, a pesar de las inmensas dificultades y de sus sacrificios, el pueblo español vencerá en la lucha.

INDIGNACION EN CHINA ANTE EL BOMBARDEO DE ALMERIA

Peiping.—Al comentar el bombardeo de Almería por buques de guerra alemanes, el periódico "Zhitzojibao" dice que se trata de una provocación flagrante, que tendrá consecuencias graves en cuanto a las relaciones internacionales. "El Gobierno alemán—escribe el periódico—declara que son represalias; en realidad, es una ayuda directa que se proporciona a las tropas rebeldes en su lucha contra el Gobierno español legal. Esperamos que se pondrá fin a tales hechos, porque los actos de este género pueden conducir fácilmente a una guerra mundial."

LA LECCION DE SUECIA

Por MARGARITA NELKEN

EL "lock-out", que en Suecia ha dejado sin trabajo a más de 20.000 obreros de la edificación, es un verdadero aldabonazo en la conciencia revolucionaria de los trabajadores escandinavos en particular, y en general, en la de todos los trabajadores, cuyo sentido de clase se halla preso de lo que pudiéramos llamar el letargo socialdemócrata.

¡Veinte mil obreros en paro por imposición patronal! ¡Veinte mil familias sin jornal! ¡Veinte mil hogares en que no entrarán, durante unos días, o unas semanas, para cubrir las más perentorias necesidades del presupuesto familiar, otros ingresos que los de los socorros dispensados por las propias organizaciones obreras! ¿Que éstas, en Suecia, son potentísimas y que podrán de sobra hacer frente al sostenimiento de aquellos trabajadores? Desde luego. Mas, no es en torno a las hipotéticas o probables privaciones de aquellos camaradas que hoy se mueve nuestra pluma, sino en torno "al hecho en sí", y el hecho es crudamente considerado, que más de veinte mil trabajadores del país que hasta ahora se preciaba de hallarse resguardado, gracias a la sabia política, a la comunidad de sus dirigentes socialdemócratas, de las convulsiones sociales que, en otros sitios alzan de cuando en cuando frente a frente, con la fuerza de un cataclismo que pusiera a descubierto de pronto cuanto disimularan un paisaje de égloga; lo cierto es que esos miles de trabajadores se hallan hoy en paro forzoso, y sin que siquiera pueda achacarse este paro a falta de trabajo. Hablando sin eufemismos: que se hallan a merced de la voluntad patronal.

Hace apenas dos años, en su afán poco menos que enfermizo de alejar de todo contacto comunista a los obreros de los países hijos—o padres—, por excelencia, de la Segunda Internacional, los dirigentes del proletariado sueco decíannos que "allí" no había por qué pensar en revoluciones, ya que el obrero estaba seguro de obtenerlo todo por una evolución lenta y certera, cuando no de haber logrado ya el máximo a que podía aspirar. Aquí no hay miseria—se nos decía—, y no hay paro obrero, y no hay trabajador, sea del oficio que sea, que no sepa que, con su trabajo, tiene resuelta su existencia y la de los suyos. Y se nos cantaba el himno de las virtudes de las directrices socialdemócratas, directrices que no habían impedido la esclavización de los obreros italianos y habían facilitado la de los obreros de Austria y Alemania; pero que, según el leal entender de aquellos dirigentes proletarios, seguían siendo la mejor línea de conducta a seguir para los obreros de los países no todavía sojuzgados por el fascismo. Y tanto se nos aseguraba que tales como allí estaban las cosas tales tenían que ser, y no podían estar mejor, que cual nos avergonzaba el insistir en nuestro punto de vista acerca de lo inevitable de la lucha de clases. Para aquellos dirigentes obreros, los patronos de Suecia no eran patronos como los demás.

Y ahora ya han comprobado que lo son. Que no se trata, camarada, de una huelga, sino de un "lock-out". La huelga inicióse primero, y en muy reducidas proporciones, para lograr la satisfacción de unas reivindicaciones presentadas por aquellos trabajadores que, por lo visto, no se hallaban tan contentos de su suerte cual creían, para mayor comodidad, los que los dirigían por caminos de conformismo, o, hablando sin ofugios: de resignación. Y a la huelga, expresión de descontento de un pequeño grupo de trabajadores, contestan los patronos con un "lock-out" que alcanza por completo a todas las ramas de una industria.

¿Se acordará, en estos momentos, alguno de aquellos dirigentes, de las discusiones que sostuvimos hace poco más de dos años? No es probable. Pero de seguro que más de uno, entre los parados a la fuerza, entre aquellos trabajadores ansiosos de trabajar, y a quienes hoy los amos, que pueden permitirse el lujo de no obtener beneficios durante cierto tiempo, privan despóticamente de los ingresos a que su voluntad de trabajo les da derecho; más de uno, seguramente, pensará que esa peregrina teoría de una evolución lenta y tranquila no es sino una manera como otra de reforzar, por medio de los propios trabajadores, la defensa de los intereses capitalistas.

Ignoramos si en Suecia los gestos de rebeldía a que dé lugar el "lock-out" de la edificación serán achacados a propaganda bolchevique; lo más seguro es que no se perderá ninguna ocasión para intentar amordazar a aquellos camaradas que quieran hacer ver a sus compañeros, todavía cegados por la venda del reformismo socialdemócrata, esa verdad incontrovertible de la lucha de clases, que hace que los intereses de los productores sean forzosamente antagónicos de los de aquellos que se aprovechan de la producción. Si; lo más seguro será que aquel "lock-out", por el cual más de veinte mil hogares proletarios se hallan hoy privados de los ingresos a que tienen derecho, se agite a los cuatro puntos cardinales como resultado de los manejos de Moscú. ¡No lo hace! Nunca se pierden todos los granos de una siembra, y lo mismo en Suecia que en cualquier otro país capitalista, por muy democrático o socialdemócrata que sea, no hay siembra de experiencias revolucionarias más fructíferas que la de estos hechos. Los trabajadores de Suecia aprenderán esta lección para reaccionar contra el conformismo socialdemócrata e impedir males mayores.

El Ministerio de Hacienda y Economía afronta el problema del papel para periódicos

Valencia, 13 (2 t.) — Hoy publica la "Gaceta" una orden de Hacienda y Economía, que dice:

"Al objeto de determinar las necesidades de papel de la Prensa periódica y proceder a la oportuna distribución de las primeras materias que para la fabricación de papel prepara este Ministerio, a base de adquisiciones globales, los periódicos de la zona leal deberán enviar a la Subsecretaría de Economía, dentro del plazo máximo de ocho días, una declaración en la que conste la extensión en centímetros cuadrados de cada número, ancho de bobina o dimensiones del papel cortado que se emplee y tirada normal del periódico y existencias de papel con que cuenta en la actualidad.

Los que no presenten dichas declaraciones y aquellos que comotan falsedad en las mismas serán sancionados con la exclusión en el suministro de papel que en su día hubiese de corresponderle."—Febus.

En la lucha no deben consentirse espectadores

¡HOMBRES PARA EL FERROCARRIL!

LA guerra no sólo se gana en los frentes, manejando fusiles o ametralladoras. La guerra—hay que repetirlo—se gana también en la retaguardia, realizando aquellos trabajos necesarios a la lucha.

Por ejemplo: a nuestra ciudad heroica se le ha planteado la necesidad de un ferrocarril de enlace con Levante, para su abastecimiento, para municionar a los soldados del Ejército del Centro, etc., etc. Este ferrocarril ha empezado ya a construirse. Muchos hombres abnegados—combatientes de la retaguardia—han acudido a este frente de trabajo voluntariamente y aportan todo su esfuerzo en la construcción de esta línea férrea, que tanto significa para nuestra victoria. Pero aún son necesarios muchos más. Es preciso que el ferrocarril quede terminado en plazo muy breve.

Todos los hombres que no desempeñen en la retaguardia una misión concreta y UTIL A LA GUERRA deben incorporarse a este imprescindible trabajo. Sabemos que voluntariamente lo harán casi todos, y porque nos consta decimos que, a aquellos otros que quieran continuar sin aportar su esfuerzo a la causa de todo el pueblo, debe obligárseles a que trabajen en estas faenas útiles.

Es preciso realizar una revisión de los certificados de trabajo y comprobar quiénes no lo poseen o quiénes lo han adquirido por procedimientos ilícitos.

No puede tolerarse que, mientras la mayoría de los hijos del pueblo —unos en los frentes y otros en la retaguardia—, realizan heroicos esfuerzos por la victoria, otros—aunque sean una mínima parte—contemplan plácidamente el espectáculo de su trabajo.

Rostros campesinos en la Conferencia Provincial Asturias de nuestro Partido. (Foto Mesa)

"Ayer nuestra Artillería disparó sobre la población de Madrid, consiguiendo excelentes blancos."
(Queipo, en Radio Sevilla.)

SE NECESITAN LOCALES

Para el servicio de Puericultura

Para la inmediata puesta en marcha del servicio de Puericultura y de suministro de alimentos para los niños menores de dos años, solamente faltan locales adecuados en las siguientes zonas:

Primera. Ríos Rosas-Castellana-paseo de Ronda-Santa Engracia.

Segunda. Glorieta de Bilbao-Sagasta-plaza de Santa Bárbara-San Opropio-Apodaca.

Tercera. Alrededores de la glorieta de Atocha.

Cuarta. Final de Torrijos-entrada de Guindalera-Diego de León (parte alta).

Dada la importancia de estos servicios para las barriadas correspondientes y para la salud pública en general, se ruega a todas las organizaciones que dispongan de locales en las zonas señaladas, y se espera de su interés, por todo cuanto beneficie a este vecindario, que los ofrezcan urgentemente a esta Sección de Puericultura de la Comisión de Abastos del Ayuntamiento de Madrid.

EL PARTE DE GUERRA DEL EJÉRCITO DEL ESTE

Se ocupan, en el sector de los Pirineos importantes posiciones, desde las que se baten la carretera y el ferrocarril de Sabiñánigo

Barcelona, 13.—Comunicado de la mañana del jefe del Ejército del Este:

"Se ha efectuado en el sector de Huesca una importante operación de tanteo con objeto de apreciar los efectivos materiales de guerra y fortificaciones enemigas. Han tomado parte en esta operación, de una manera eficaz, nuestras fuerzas, que han demostrado una vez más su preparación y entusiasmo. Se ha profundizado bastante en las líneas enemigas. Se han causado a los rebeldes muchas bajas y se les han destrozado numerosas fortificaciones. Nuestras fuerzas han regresado a sus bases de salida después de efectuada esta brillante operación, en la que han intervenido nuestros carros de combate y un importante masa aérea. En el sector pirenaico también ha habido actividad. La 130 Brigada Mixta ha tomado por el sector de Yebra de Batxa las posiciones enemigas cota 115, San Roma de la Batxa, ermita de la Virgen de Villirana, Coronas de San Juan, montes de las Cosculiaces, cota 1.100, Gabadilla y la cota 1.100 al Suroeste de Allues.

Se ha interrumpido el tránsito de Sabiñánigo a Yebra. También se ha ocupado la caseta de Bataneros, cota 9[illegible] desde con armas automáticas se ha batido intensamente la carretera y el ferrocarril de Sabiñánigo a Horna.

Ha habido actividad aérea por nuestra parte y por la del enemigo, sin consecuencias para nosotros. En la madrugada de hoy se ha dado un golpe de mano por Alcubierre sobre las posiciones enemigas, con resultado satisfactorio por nuestra parte. Hemos tenido que lamentar cuatro heridos y el enemigo ha sufrido 25 bajas vistas. Procedentes del campo enemigo se han pasado a nuestras filas seis soldados."—Febus.

La verdad ante todo

Para restablecer la verdad informativa, conviene destacar que el piloto que conducía el avión en que se estrelló el general Mola era el comandante de Caballería Angel Chamorro García, y no Francisco Chamorro Miranda, como equivocadamente afirmaba anoche el periódico "C N T".—(De "Política".)

EN LA CASA DE CAMPO

ATENAZADO POR NUESTRAS TRINCHERAS, EL ENEMIGO VUELA SUS POSICIONES AVANZADAS Y SE RETIRA AL CEMENTERIO

La Casa de Labor, la Torrecilla y la iglesia, en nuestro poder

ESCUCHAS

Ayer, poco antes de las dos de la madrugada, nuestros escuchas más avanzados de la Casa de Campo permanecían inmóviles y silenciosos en sus puestos. No se advertía ningún movimiento, ningún ruido en las filas enemigas. Había seis hombres, tres en cada puesto. A uno y otro lado, nuestras trincheras, que avanzaban en tenaza, con intención de triturar las posiciones fascistas de la Iglesia, Casa de Labor y la Torrecilla, también callaban. Los escuchas aplicaron el oído a la tierra: ahora se advertía un golpeteo sordo, igual al que habían oído muchas veces: el enemigo que seguía fortificándose cavando nidos, haciendo defensas automáticas con que suplir su falta de hombres.

LA NERVOSIDAD DE ENFRENTE

Nosotros sabíamos que las fortificaciones de la Casa de Labor, por ejemplo, eran sencillamente formidables. Dos filas de alambradas, de 12 hilos, tendidas entre los árboles, habían cortado más de una vez nuestro avance. Algunos buenos camaradas habían quedado allí colgados. Y después ¡aquellos servicios automáticos! Aquellos nidos profundos techados de grandes troncos, con seis aspilleras, desde donde batían constantemente nuestra posición de Los Pinos. La toma de la Casa de Labor había sido por mucho tiempo el sueño de las fuerzas del teniente coronel Meiero.

Todos los asaltos intentados habían fracasado. Ultimamente la ofensiva se había hecho de otro modo. Se iba ganando terreno bajo tierra, a la vez que la emisora de la Brigada, instalada por el comisario Dorado frente a los parapetos enemigos, lanzaba por sobre ellos las llamadas de nuestra verdad. Casi a diario acudían a nuestras filas evadidos pertenecientes a los últimos reemplazos. El enemigo se veía atenazado, minado moralmente.

Por otro lado, esta noticia, que de algún modo debió llegar a oídos de sus oficiales: "Los republicanos están haciendo una mina para volar la Casa de Labor y sus posiciones marginales." El espía, si fué espía, que transmitió a los fascistas esta nueva nos ayudó sin proponérselo. Desde entonces se notaba en las filas de enfrente cierto nerviosismo, un constante relevo de hombres.

LAS TRES EXPLOSIONES

Anteanoche resolvió el enemigo quitarse de encima el peso de aquella duda. El miedo a morir volado les aconsejó volar ellos mismos sus posiciones, retirándose al cementerio. A las dos en punto, un cuarto de hora después de haber oído aquellos golpes en tierra, los escuchas quedaron como petrificados en sus puestos, agarrados a sus nervios, con los ojos desorbitados en la noche. ¿Qué sería? Una formidable explosión había hecho temblar todos los troncos, todo el lago, toda la tierra de la Casa de Campo. Y siguió inmediatamente otra; luego, la última.

Eran minas que habían estallado. No podían ser nuestras minas, porque no había habido orden alguna de retirada. Pero parecía extraño que fueran minas puestas por el enemigo, pues nuestras posiciones más avanzadas permanecían intactas. Los escuchas se tiraron al suelo sobre ellos caía una lluvia de cascotes que duró más de tres minutos.

¿MIEDO PURO?

A continuación comenzó un fuego terrible por parte del enemigo, ya replegado más allá del lugar de las explosiones. Los escuchas se retiraron a nuestras posiciones fuertes, donde los soldados permanecían en sus puestos, sin contestar al fuego. Este barría todo nuestro frente con una cortina de Artillería y morteros tan nutrida como si fuera de ametralladora. Parecía como si el enemigo intentara atacar. Pocas veces se habrá sentido en este sector un cañoneo tan intenso.

Avisado el mando, se ordenó que nadie se moviera hasta poner en claro la situación. Hacia el amanecer, el fuego enemigo había decrecido mucho, y la fusilería sonaba evidentemente más allá de la Casa de Labor, en el cementerio.

Entonces se descubrió una cosa sorprendente: la ermita, la Casa de Labor y la Torrecilla habían desaparecido. Los fascistas habían volado sus propias posiciones. Esto parecía extraño. ¿Miedo puro? ¿Sabotaje? Lo primero se afirmó: el enemigo voló aquellos edificios porque, de todos modos, sabía que no podía sostenerlos.

LA OCUPACION

El mando ordenó entonces un reconocimiento. Dos escuadras del cuarto batallón, al mando de un capitán, un oficial y un sargento, avanzaron, arrastras, al amanecer, hacia las ruinas, todavía humeantes. Se internaron en las trincheras enemigas, descendieron a sus nidos profundos, llegaron hasta las alambradas del lado opuesto. Nada: ni un cadáver, ni un arma; tan sólo algunos periódicos facciosos y cajetillas de tabaco vacías.

Esta descubierta se realizó satisfactoriamente. El mando ordenó entonces la operación. El tercer batallón, que ocupaba la posición más avanzada, fué encargado de realizarla. La ocupación se hizo sin pérdidas. Los edificios habían desaparecido; pero debajo las formidables fortificaciones del enemigo continuaban intactas. Hoy, a mediodía, servirán ya a las tropas del pueblo.

LINO

© Archivos Estatales, cultura.gob.es

LOS CAMPESINOS DE ESPAÑA ESCUCHARON AYER A SU MINISTRO

"Por nuestra política justa, los hombres del Campo han comprendido que nosotros representamos la verdadera España y que nuestra causa es la causa del pueblo"

"El Gobierno está dispuesto a que se respete la voluntad de los campesinos, sea quien fuese el que intente atropellarles"

AYER resonó en Madrid la voz del campo. Y todos los campesinos de España supieron cuál es la voluntad de su Gobierno. El ministro de Agricultura, nuestro camarada Uribe, la gritó bien alto, con palabras claras. Los delegados de la Conferencia Provincial Agraria de nuestro Partido—representación activa de los campesinos de Madrid—repetirán la verdad a lo largo de todos los campos.

Un campesino

Rostros de tierra frente al micrófono. En pie, con el puño cerrado, está Uribe. "Nuestra conducta es limpia. Defendemos a los campesinos. Les hemos dado la libertad, y nadie, mientras quede un comunista en España, podrá quitársela."

Los campesinos escuchan con ojos brillantes. Un hombre de pecho ancho y manos duras da una voz: "¡Viva el primer campesino de España!"

El ministro endurece la palabra, y explica lo que ha hecho y lo que va a hacer en el camino de la liberación campesina. "Hemos trabajado. A pesar de todo. (En este todo se encierran muchas vergüenzas de los salteadores de la revolución.) La ayuda, la defensa cerrada de los campesinos, ha hecho que este año—cosecha sagrada, quieran o no quieran—nos encontremos con una mayor extensión de tierras cultivadas que en años anteriores. ¡Trabajamos! Mientras chilla el coro de ángeles gandules."

Los campesinos se ríen; pero su risa no guarda ningún presagio benévolo para los ángeles. Hemos trabajado y se trabajará. La tierra es nuestra, porque lo quiso el pueblo y porque un Gobierno y un ministro montan la guardia de su libertad en las lindes de todos los sembrados.

La voz de metal pronuncia una palabra vieja: caciques. Los campesinos la conocen bien y saben a qué suena.

"Hemos terminado con los viejos caciques. Pero a los viejos caciques les han nacido sucesores. También terminaremos con ellos y con los gobiernillos de nueva creación."

Los hombres del campo tienen ya confianza en su destino. Que ahora puedan tenerla costó muchos esfuerzos, porque había gentes—espectadores del trabajo ajeno—que iban al campo a hacer una guerra fácil, mucho más fácil y productiva que la guerra ardiente de las líneas de fuego.

Aclaración, reafirmación del criterio de los comunistas y del Gobierno frente a la creación de las colectividades. Uribe da una cifra de millones: los millones que ha entregado el Gobierno a las colectividades. "¿Quién dice que somos sus enemigos? Sólo queremos que al fracasar los que se meten en asuntos que no entienden no se diga que ha fracasado un sistema."

Y luego otra vez la afirmación tajante: "La cosecha es sagrada. Que nadie atente contra ella. No vayan a lamentarse después de que no les advertimos. A los enemigos de los hombres del campo, a los enemigos del pueblo, a los que no quieren la victoria, no les toleraremos que atenten contra el pan de los frentes y de la retaguardia."

Los campesinos, en pie, levantan los puños, firmes y duros, como este puño en alto de su camarada Uribe, que con el Gobierno, con todo el pueblo, está a su lado.

Ayer tuvo lugar el acto de clausura de la Conferencia Provincial Agraria del Partido Comunista. Los cines Salamanca, Padilla y Figaro se llenaron de trabajadores de Madrid y de los pueblos inmediatos, y fueron muchos los que hubieron de quedar en los pasillos y en las escaleras por hallarse ocupadas las localidades. También acudieron muchos combatientes, entre ellos el comandante Líster, que fué largamente ovacionado. Las consignas aceptadas en las resoluciones de la Conferencia, escritas sobre grandes transparentes, adornaban el local.

EL MITIN

Presidió el camarada Villalobos, quien explicó la significación de la Conferencia que acaba de terminar sus tareas. "Conferencia que—dijo—no ha tratado problemas de Partido, sino que ha deliberado sobre los problemas de interés general para las masas campesinas."

Cirilo Muñoz, delegado de El Vellón

Relató algunos ejemplos de la abnegación de los campesinos en el trabajo puestos de manifiesto en la Conferencia, como el de Algete, en que se ha logrado superar las dificultades que existían y se han transformado en tierras de regadío extensas zonas. Habló de la magnífica cosecha que hay este año, conquistada no sólo por el esfuerzo de las colectividades, sino también a pesar del mal trabajo de algunas de ellas. Se refirió a quienes presentan a los comunistas como enemigos de la colectivización, y subrayó que son los comunistas quienes tienen colectivizada la sexta parte del mundo y los más decididos partidarios de ella; pero queremos llevarla a cabo en condiciones que permitan esta transformación. Indicó la magnitud de la batalla librada contra la langosta en algunos pueblos que nos ha permitido aniquilar esta plaga y salvar la cosecha.

Ramón Mendezona, secretario agrario del Comité Provincial del Partido Comunista

El compañero Mendezona, recibido con grandes aplausos por los concurrentes al mitin, comenzó su discurso poniendo de relieve la falsedad de los argumentos esgrimidos por los enemigos del Partido Comunista, que se ha preocupado siempre de las masas campesinas; en las luchas por la toma de las tierras, en los pueblos que, como en Villa de Don Fadrique, nuestra influencia fué decisiva desde hace tantos años; en la defensa de la necesidad de ampliar las Alianzas Obreras con los campesinos; en la organización de la solidaridad con los huelguistas de mayo del 34, el Partido Comunista ha probado hallarse siempre en primera línea para defender los intereses de los campesinos.

Cita ejemplos de abnegación de los comunistas campesinos: en Aranjuez hay 325 camaradas en el frente, y de 40 muertos que ha tenido el pueblo, 38 eran comunistas; en Villalba sólo han quedado 19 militantes en la localidad, y de ellos 13 son mujeres, y en Moralzarzal, cuyo Comité de Radio hubo de ser constituído por mujeres, por encontrarse en las trincheras los hombres.

Señala casos en que se ha querido hacer la colectivización por la fuerza, y los pésimos resultados que ello ha dado. Habla del caso de Tielmes, tan manejado por algunos periódicos. Dice que en este pueblo existen dos colectividades: una de la U. G. T. y otra de la C. N. T. En la primera, hecha sobre la base de la voluntad de los campesinos, los resultados han sido magníficos, en contraste con la otra colectividad, en que no se tuvo tanto en cuenta el sentimiento de los trabajadores en el momento de constituirla.

Combate a los Comités que tratan de cobrar a los trabajadores las rentas que antes abonaban a los caciques. Indica las buenas relaciones existentes en algunos sitios entre comunistas y socialistas, que, como en Algete, se han llegado a realizar todos los trabajos de común acuerdo.

Finalmente trató del carácter sagrado de la cosecha, a pesar de lo que digan los detractores de esta consigna. Invitó a crear brigadas de choque y brigadas de ayuda del pueblo madrileño que terminen rápidamente la recolección, al igual que han hecho los soldados de la 37 Brigada y los de la División Líster, en cuyas tareas los comunistas habrán de encontrarse en primera línea.

Fué entusiásticamente aplaudido.

La presidencia, en el Cine Salamanca, del mitin en que intervino ayer nuestro camarada el ministro de Agricultura, Vicente Uribe. (Foto Mayo.)

Nuestro camarada Vicente Uribe en dos momentos de su gran discurso de ayer. (Foto Mayo.)

El gran discurso del ministro de Agricultura, camarada Vicente Uribe

Camaradas de Madrid: Era muy necesario que en Madrid los trabajadores y los comunistas madrileños escucharan y trataran por una vez todo cuanto se relaciona con la situación en el agro español, tan decisiva en el momento actual y para el porvenir de España. Madrid tiene el derecho, pero también la obligación, como cabeza gloriosa de la lucha del pueblo español, de estar presente en cuerpo y alma en todo lo que a los campesinos les acontece y de ayudarles para que trabajen las tierras con libertad, porque al ayudar Madrid a los campesinos no sólo ayuda a éstos, sino que se ayuda a sí mismo, para no pasar las privaciones y sufrimientos que la capital, hasta la fecha, va sufriendo a causa de la guerra.

Si fuera poco la concepción política del Partido Comunista, si fuera poco nuestros principios, si no fuera suficiente lo que en el corazón de la táctica del Partido Comunista hay para trabajar en la línea en que trabajamos en las cuestiones agrarias; camaradas de Madrid, vuestros sufrimientos, las privaciones que habéis pasado y que todavía pasáis, también nos inducirían y nos obligarían a hacer que en el campo español se trabaje lo más posible para que vosotros no paséis hambre ni tampoco nuestro pueblo.

LOS QUE TRABAJAN Y LOS ENEMIGOS DEL TRABAJO

Esto de preocuparse de que la producción aumente, compañeros, de que la producción sea próspera, de que la producción sea abundante, casi sólo lo oís de labios y lo veis en los actos del Partido Comunista. De los corifeos, de la maldad de las gentes venenosas que quieren presentar la labor del Partido Comunista como ajena a los intereses de la revolución, lo único que oís es la defensa de los ladrones, de los bandidos y de los bandoleros del campo. (Muy bien. Ovación.)

Nosotros trabajamos allá donde sea necesario, sin poner como condición primordial que el fruto del trabajo de los demás venga a parar a nuestras manos. Las brigadas de choque o de ayuda, los hombres que van a ayudar a los campesinos y los que trabajan en las fábricas para aumentar la producción, no piden nada, no piden absolutamente nada. Quieren únicamente que esa obra sea fructífera, porque ellos saben que trabajando por el fruto de la colectividad trabajan por el triunfo y trabajan por su propio bienestar. Conducta distinta de la de aquellos que jamás hacen nada, y cuando se dedican a hacer alguna cosa es a quitar el fruto del trabajo de los demás, nada menos que en nombre de la revolución. Por eso critican el trabajo. Si ellos, con la palabra revolución en los labios, son los enemigos del trabajo. Les viene mucho mejor la vida ancha, de gandules, propia de explotadores. (Muy bien. Aplausos.)

Para nosotros, la revolución no es que las fábricas, o las tierras, o el capital amasado con el sudor y el sacrificio de generaciones proletarias, venga a parar a manos de gentes irresponsables, de gobiernillos de menor cuantía, que después, con ese dinero y con esas fábricas y esas tierras, van a hacer negocios particulares, en contra de los intereses de la República. Para nosotros, esa revolución no cuela. Estamos sobre aviso para que no se nos metan esos "revolucionarios" por medio. (Muy bien.)

La revolución, sobre todo y en primer lugar—y si no no es revolución—, es que los explotadores, los que han vivido siempre a costa de los demás, desaparezcan del mapa política y económicamente, como ya lo hemos hecho. Que las tierras, los elementos de producción, las fábricas y todo lo que constituye el basamento de la vida moderna, pase a manos de la colectividad, de los que verdaderamente trabajan y a quien legítimamente representa a éstos, a la nación. Por eso, nosotros, concretamente en el problema agrario, al mes de entrar en el Gobierno el Partido Comunista logramos que en España tuviera forma absolutamente legal la revolución agraria, quitándoles las tierras a los facciosos sublevados, que son todos los propietarios de España, y entregándolas a los campesinos y a los obreros agrícolas, para liberarlos de la explotación feudal y caciquil de las castas corrompidas del latifundismo español. Y hemos liquidado a aquellos propietarios facciosos, hemos liquidado a los caciques, hemos deshecho para siempre en nuestro país esa costra inmunda que ahogaba y asfixiaba la vida de los españoles y hemos creado la base del campo libre, donde los campesinos, arrendatarios y obreros agrícolas ya no volverán jamás a ser esclavos.

¿De quién es esa obra de liberación de los campesinos? ¿De esos seudorrevolucionarios o de los comunistas? Quienes han hecho la obra de redención de los campesinos, quienes han trabajado y trabajan incansablemente por que, a la par que ganamos la guerra, se construya la nueva España, somos los comunistas, y no ese coro de ángeles gandules que andan por ahí al servicio del fascismo... (Muy bien. Aplausos.)

NUESTRO PARTIDO, DEFENSOR DE LOS CAMPESINOS Y LOS OBREROS AGRICOLAS

Hay un cierto interés, un malsano interés, en querer presentar al Partido Comunista como enemigo de los obreros agrícolas. Si yo fuera castizo, diría: "Mira que tiene gracia." Porque el partido que ha aniquilado, con su actuación desde el Gobierno, junto a la opinión sana antifascista, la acción de los propietarios facciosos, el partido que ha liquidado esa clase social dentro del área de la República, ahora va a resultar que es enemigo de los obreros agrícolas. ¿En qué se basan esas gentes para tener la osadía de querer presentar a nuestro Partido y a nuestra obra como contraria a los intereses del proletariado del campo? ¿Sabéis por qué es?

Pues la explicación es muy sencilla. Desde el primer momento, el Partido Comunista y yo desde el ministerio de Agricultura, dijimos que de ninguna de las formas la violencia contra los campesinos y contra los obreros podría ser consentida. Y con el auxilio y el apoyo de las gentes honradas hemos logrado que en el campo español, en plena guerra civil, con una situación verdaderamente heterogénea, se vaya haciendo paz, vaya habiendo orden y, sobre todo, vaya habiendo menos bandoleros, que es lo que necesitábamos. (Muy bien. Ovación.) Los señores que, ignorando el abecé de lo que es nuestra lucha actual, critican de esta forma la política de nuestro Partido, habiendo encontrado un truco para hacerse con los productos del campo, y este truco era el de obligar a todo el mundo a meterse en colectividades, dirigidas por estos gandules, administrando ellos el trabajo, los frutos y los esfuerzos de estas colectividades, aunque ellos no trabajen ni hayan trabajado en su vida. (Muy bien.)

Pero desde el primer momento nos hemos opuesto a esas desvergüenzas, sosteniendo que en las colectividades pueden formar y deben formar todos aquellos que quieran tomar parte en ellas voluntariamente; que no es lo mismo que unos cuantos de estos señores colectivistas de nuevo cuño formen un consejo de administración con todos los bienes de los facciosos, y digan a los obreros: "Venid a la colectivización", y les obliguen a ello, porque de otra forma no les dan trabajo ni posibilidad de comer. Y ocurre que los trabajadores, incluso aquellos que son defensores ardientes del trabajo colectivo, tenían que entrar en la colectivización de la misma forma que van los bueyes al matadero.

Yo me he opuesto y me opongo a que a los trabajadores les salgan administradores de esa calaña. En el decreto de 7 de octubre, tan criticado por esa gente, incapaz de hacer nada constructivo, tan calumniado por esos que en muchas partes se llevan a bien con los enemigos del pueblo, se establece en forma taxativa que las tierras de los facciosos se entreguen, como así se ha efectuado, a los Sindicatos de obreros agrícolas para que las trabajen como les parezca, y se establece que si quieren formar sus lotes para trabajar en común con sus compañeros, tienen perfecta libertad para ello y se verán asistidos económica y técnicamente por las instituciones del Ministerio de Agricultura.

¿Dónde está la enemiga a los obreros agrícolas? Por ningún sitio. Pero, ¡claro!, como había que meterse con el Partido Comunista, se agarraba lo que había más a mano, han agarrado eso como podían haber agarrado un pico o una pala, que no les vendría muy mal. (Aplausos.)

CINCUENTA Y CUATRO MILLONES DE PESETAS PARA LAS COLECTIVIDADES

Ya se os ha dicho la labor de apoyo y sostenimiento a las colectividades que hemos realizado desde el Ministerio. Todos los créditos concedidos por Reforma Agraria han ido a parar así íntegramente a las colectividades. Hasta la fecha son 54 millones de pesetas los concedidos desde que el Partido Comunista tiene a uno de sus miembros en el Ministerio de Agricultura. Ayer decía yo a la Conferencia Campesina: "Si el Partido Comunista fuese enemigo de las colectividades, si nosotros hiciéramos esa labor tremebunda de que hablan algunos papelUchos que salen por ahí, el dinero que tiene el Ministerio de Agricultura se hubiera marchado por otros cauces, habría ido a parar a otras manos." Es muy posible que si los "colectivistas" que hablan por ahí estuviesen en el Ministerio de Agricultura, hubieran ido a parar a sus propios bolsillos. (Ovación.)

Pero nosotros, que no trabajamos para nuestro provecho personal ni nos enriquecemos nada, ni tocamos el fruto del trabajo de nadie, desde el Ministerio de Agricultura hemos entregado el dinero destinado a Reforma Agraria a las colectividades agrícolas, en las cuales están, como es evidente, la inmensa mayoría de los proletarios del campo.

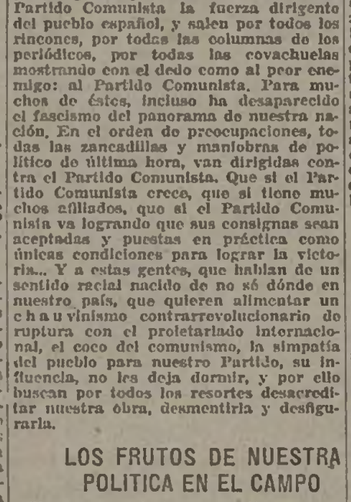
¿Dónde está la enemiga? En ningún sitio. Lo que pasa es que a muchas gentes les ha entrado un coco de verdad. Vosotros sabéis que antes la burguesía y la reacción hablaban del comunismo presentando a un hombre con unas barbas muy negras, un cuchillo y cuatro o cinco bombas en cada mano, para asustar a las gentes timoratas que no conocían nuestras ideas y presentarnos como un producto del Averno, del cual había que huir a galope tendido.

Hoy, por fortuna, la reacción no tiene posibilidad de hacer aquella clase de propaganda con el coco del comunismo. Pero ya hay sucesores de aquella reacción que también levantan el coco del comunismo por todas partes. Sobre todo, por una cosa: porque el Partido Comunista, con su política, con la acción de sus afiliados, con el trabajo de sus organizaciones, con el sacrificio de la sangre derramada por todos los comunistas en España, se va conquistando la simpatía inquebrantable del pueblo español, y esas gentes y esas lecluzas ven en el Partido Comunista la fuerza dirigente del pueblo español, y salen por todos los rincones, por todas las columnas de los periódicos, por todas las covachuelas mostrando con el dedo como al peor enemigo: al Partido Comunista. Para muchos de éstos, incluso ha desaparecido el fascismo del panorama de nuestra nación. En el orden de preocupaciones, todas las zancadillas y maniobras de político de última hora, van dirigidas contra el Partido Comunista. Que si el Partido Comunista crece, que si tiene muchos afiliados, que si el Partido Comunista va logrando que sus consignas sean aceptadas y puestas en práctica como únicas condiciones para lograr la victoria... Y a estas gentes, que hablan de un sentido racial nacido de no sé dónde en nuestro país, que quieren alimentar un chauvinismo contrarrevolucionario de ruptura con el proletariado internacional, el coco del comunismo, la simpatía del pueblo para nuestro Partido, su influencia, no les deja dormir, y por ello buscan por todos los resortes desacreditar nuestra obra, desmentirla y desfigurarla.

LOS FRUTOS DE NUESTRA POLITICA EN EL CAMPO

Yo voy a contestar a aquellos que me decían en un periódico anoche: "Continúe usted por ese camino, señor Uribe", que yo voy por el camino del Partido Comunista y jamás por el camino de la C. N. T. (Muy bien. Gran ovación.) Nosotros tenemos una política, la aplicamos en todas las condiciones, a pesar de todas las dificultades, y no nos hacen falta esos cantos de sirena para aplicar la política que necesitan las circunstancias españolas. Lo que no haremos, lo que no hará jamás el Partido Comunista es ir al campo a quitar las cosechas a los campesinos, ni a crear esos gobiernillos, con caciques de nuevo cuño, para continuar la negra historia de explotación en el campo. Lo que no haremos tampoco es sublevarnos en armas contra el Gobierno de la República, como han hecho ciertas gentes en Cataluña. (Gran ovación.)

Os decía al comenzar, compañeros, que nuestra preocupación desde el comienzo de la gestión del Partido en el orden ministerial, iba y va paralelamente a la realización revolucionaria en el campo, el hacer que el campo trabaje y produzca. Yo creo, dejándose de oropeles y de frases que algunos podrían hacer sobre el estado actual de nuestro campo, que cabe preguntar: ¿Cómo es posible que hoy, en plena guerra civil, con tantas dificultades como se presentan, tengamos en nuestro campo el trigo y los cereales sembrados en mayor proporción que el año pasado? ¿Cómo es posible que a pesar de estas torturas inauditas de la guerra, a pesar de los crímenes, de los despojos, de los asesinatos, de las villanías que se han cometido con los campesinos, éstos hayan trabajado la tierra más que el año pasado? ¿Sabéis por qué? No es por aplicar, naturalmente, esa política de violencias, ni por aplicar la política de despojos, ni de pistoleamiento de los campesinos, sino por todo lo contrario.



Una mujer de la nueva España, saluda con el puño cerrado a la llegada de un ministro del pueblo: el camarada Vicente Uribe. (Foto Mayo.)

Inmediatamente de mi entrada en el ministerio de Agricultura, yo comprendí que, como comunista y como revolucionario, tenía la obligación de hacer que el sentir español produjera lo más posible, para que los combatientes y la población antifascista no pasaran hambre. Inmediatamente me encontré con el mayor obstáculo, que era—en aquellos momentos—la falta casi absoluta de instrumentos del Estado. Gentes de esas que se han llamado o dado en llamar incontrolables—pero que no son tales incontrolables—; gentes de esas, además de las violencias de las colectividades forzosas, iban a casa del campesino a quitarle el ganado, a quitarle el dinero, a quitarle los frutos, a quitarle el resto de las cosechas y a quitarle todo. Y al que protestaba lo asesinaban villanamente.

En esa situación, comprendo, compañeros, que un campesino que se siente apaleado, que se siente vilipendiado, que ve que está la guerra en los frentes, pero que hay gentes canallas que han llevado también la guerra a la retaguardia asesinando a nuestros hermanos, ningún interés, ningún aliciente, ninguna seguridad podía tener para trabajar la tierra. Hubo que hacer el primer esfuerzo: asegurar a estos campesinos que el fruto de su trabajo no iría a parar a manos de gentes sin vergüenza, sino que sería respetado íntegramente y que la cosecha sería para su beneficio y no para el beneficio de nadie más. Mucho hubo que hacer faltando como faltaba al Gobierno la fuerza pública necesaria para meter en cintura a aquella patulea de miserables. El Partido Comunista salió a la calle a decir a los campesinos: "Si os vienen a robar esas gentes, defendeos como podáis: a puñetazos, a mordiscos, a palos, a patadas, como sea; pero no os dejéis robar." Y los campesinos, además de las medidas de orden económico y la seguridad de verse asistidos, encontraron la fuerza suficiente, no obstante las dificultades, para trabajar la tierra, esperanzados de que el Gobierno y todo el pueblo iban a estar a su lado para defenderles las cosechas contra aquellos que pretendieran arrebatárselas. Por eso ha trabajado el campesino: porque tiene la seguridad de que, aparte esos núcleos, aparte esos focos infecciosos, el Gobierno y el pueblo por entero les estima, les ayuda, les considera como hermanos y estará a su lado en todo momento para defender el fruto del sudor del trabajo que han depositado sobre la tierra. (Muy bien.)

UN TRIUNFO DE LA REPUBLICA Y DE LA REVOLUCION

Para nosotros, trabajar la tierra, organizar el trabajo de la tierra, compañeros, era y constituía esa preocupación fundamental. Por interés de los campesinos, por interés de la guerra—porque si el campo no produce, decidme adónde vamos a ir a parar—, y por interés de la economía nacional, que es la economía de todos los que trabajan, era imprescindible que el campo se labrara y que el campo se sembrara. Por parte del Ministerio de Agricultura se ha hecho todo cuanto humanamente ha sido posible para entregar a los campesinos, para entregar a las colectividades cuanto han necesitado, con el fin de que se trabajara la tierra. El resultado de esta política ha sido presentar un balance que no pueden presentar otros constructores de un socialismo que dicen libertario (¡hace falta tener...!), que no pueden presentar gentes que han regido ministerios económicos, sino que han tenido, al dar cuenta de su gestión, que confesar lisa y llanamente: "En el Ministerio Cuál hemos fracasado... En el Ministerio Tal hemos fracasado."

Yo, ministro de Agricultura, os digo, camaradas de Madrid, que con mi política, que es la política del Partido Comunista, en el Ministerio de Agricultura hemos triunfado, y con ello ha triunfado la República y ha triunfado la revolución. (Muchos aplausos.)

El enemigo número 1 de las colectividades, como me han llamado a mí por ahí algunas veces, ha dado una disposición el otro día para asegurar, en el período actual, la existencia de las colectividades y el trabajo normal de éstas con vistas a la cosecha y a todas las labores inmediatas del campo. Yo decía ayer, y no tengo temor de repetirlo, porque habrá que hacerlo muchas veces, que si nuestra labor hubiese sido contraria a las colectividades, pocas de éstas habría en España. Pero no. Tiene que haber colectividades en España, y va a haber buenas colectividades en España, porque el Ministerio de Agricultura y el Instituto de Reforma agraria se ocupan de que así sea. La razón de que algunos trabajadores estén hoy descontentos de la colectivización no se debe a las dificultades que se hayan puesto por el Ministerio. La razón es que hay un montón de gentes incapaces que se han metido a hacer cosas de las cuales no entienden una palabra, y ante los resultados, que ellos habían presentado floridos, aunque luego no habían sido así, los trabajadores no se sienten muy a gusto, y estábamos abocados a que las colectividades se desbicieran, causándonos grandes extorsiones en el campo y creando una situación dificilísima para las colectividades del mañana.

NUESTRO PARTIDO Y EL GOBIERNO ASEGURAN LA EXISTENCIA DE LAS COLECTIVIDADES

Quien más interés tiene en que no fracasen las colectividades, a pesar de los errores que han cometido otros, es el Partido Comunista y el Ministerio de Agricultura, porque nuestro deseo y nuestra ilusión para el campo español es que todo él sea una inmensa granja y podamos hacer de la agricultura patria un modelo para la agricultura del mundo entero. (Muy bien.)

No queremos que fracasen. Al contrario. Cuando ellos, los responsables de la mala marcha de las colectividades, se echan las manos a la cabeza, no sabiendo qué hacer, sale entonces el Ministerio de Agricultura y da una disposición que asegura en absoluto la subsistencia de esas colectividades, aunque en ellas se hayan cometido injusticias, que por cierto no faltan. Pero queremos pasar ahora por encima de las injusticias para asegurar la existencia y la vida de las colectividades. En esta disposición, a los campesinos, tan aferrados a las cosas de tipo legal, se les da la seguridad de que esas colectividades son en este período consideradas como uña y carne del Estado, y que éste pondrá a su disposición todo cuanto sea menester, prohibiendo que ahora se haga ninguna revisión de tierras.

Yo ya sé que no hacer ahora revisiones de tierra en algunas colectividades no va a agradar o no agrada a algunos compañeros. Tendrán razón en sentirse molestos; pero yo les digo a quienes han sido, en algunos casos, víctimas de injusticias, y cuyas tierras se han incorporado indebidamente a las colectividades, que hoy el interés supremo de la economía nacional y de las propias colectividades obliga a pasar por esas pequeñas injusticias, que después remediaremos, porque tendremos tiempo para todo. (Muy bien.)

Toda la maquinaria que tenemos en el campo español se pone al servicio y disposición de las colectividades. Dinero, todo el que necesiten. Todo el dinero que necesiten las colectividades para hacer bien las cosechas. Y como yo sé lo duro que es el trabajo del campo en estos momentos y las enormes dificultades de abastecimiento que hay en los pueblos, el ministerio de Agricultura, sin que sea ello una obligación privativa de él, se va a encargar de hacer llegar a las colectividades los comestibles que los trabajadores agrícolas necesiten para que puedan realizar su función de la mejor manera posible. (Muy bien. Muchos aplausos.)

Ya veis si somos malos: sostenemos las colectividades, las damos dinero, las damos maquinaria, las damos lo que sea necesario para comer, además de las orientaciones precisas por parte de los elementos técnicos del ministerio, para que funcionen como es necesario que marche una obra de esa envergadura y de la importancia que tendrán en el futuro inmediato en el campo español. Frente a esto, las coleRras cotidianas no podrán presentar una cosa eficaz, positiva, de verdadera ayuda y de verdadera labor constructiva. Nosotros, que no tenemos la mala costumbre de comernos los niños crudos ni de asustar a todo el mundo como hace alguien, si podemos presentar, y los trabajadores no pueden consentirlo, esta labor eficaz, práctica, desinteresada y llena de abnegación del Partido Comunista.

EL RESULTADO DE NUESTRA LABOR EN DEFENSA DE LOS CAMPESINOS

Uno de los aspectos de mayor importancia de nuestra política, en relación con la situación del país, es contrastar adónde nos lleva la política del Partido Comunista. Nosotros aseguramos—y los diez meses de guerra son un testigo inapreciable de esta labor nuestra—que la política del Partido Comunista va teniendo como consecuencia que en el campo español gentes engañadas, gentes que estaban bajo la férula de la reacción, dominadas por el caciquismo, dominadas por la Iglesia, dominadas por la bárbara negra de nuestro país, con la labor clara y coordinada del Partido Comunista, con nuestra ayuda, con nuestro amparo, esas gentes que tenían miedo a la República, que tenían miedo a todo lo que significara progreso, están hoy decidida y definitivamente al lado de la República y al lado de la causa antifascista, ¡van comprendido por la fuerza de los hechos—y el campesino, hombre práctico por excelencia, sólo los hechos le convencen—que de nuestro lado está la causa del pueblo, que nosotros representamos la verdadera España, y que la causa del antifascismo es la causa gloriosa del pueblo español contra todos los residuos reaccionarios y contra todos los bandidos que se sublevaron contra la República. Si nosotros no hubiéramos seguido esta política de ayuda al campesino, de sostenerle, de ampararle, de darle facilidades para el trabajo, si hubiésemos hecho lo que han hecho otras gentes, esto es, empujar con su conducta a los campesinos del lado del fascismo, [illegible]

(Pasa a la página segunda.)

Nuestros camaradas Antón y Mendezona en dos momentos de sus discursos de ayer.—Abajo: Un campesino que pidió hablar en el acto organizado por la División Líster para agradecer a los soldados, en nombre de los trabajadores del campo, la ayuda que de ellos reciben en estos momentos. (Foto Mayo.)

© Archivos Estatales, cultura.gob.es